



Q'VIEN HABLO PAGO.

COMEDIA

FAMOSA.

Por el Maestro Tirso de Molina.

Representola Valdes.

Hablan en ella las personas siguientes.

La Reina.
El Conde de Vrgel.
Tres Embaxadores.
Dos pretendientes.
Vn soldado.
Ricardo.
Nuño secretario.

El Rei de Nauarra.
Doña Blanca su hermana.
Estela dama.
Don Sancho, y don Vela criados.
Sancho labrador.
Tirrena labradora.
Ximeng soldado.

IORNADA PRIMERA.

Salen el Conde de Vrgel, y tres Embaxadores.
Cond. La Reina aún no está vestida, esto me embió a mandar que os diga.
Emb. 1. Yo he de esperar, siendo su Alteza seruida, A que me vea.

Emb. 2. Es forçoso que oy tome resolucion.
Emb. 3. En quanto a mi pretensio, a mi por mas cuidadoso Me embió mi Rei aqui, y en la dilacion que veo, la priessa de su desseo me aurá de culpar a mi.

F 4

Cop 1

COMEDIA FAMOSA,

Cond. No niego yo caualleros,
que teneis justas razones
de fentir las dilaciones
con que escusa responderos
La Reina; pero aduirtiendò
que no ha de elegir esposo
sin vn acuerdo dudoso
con que se vâ disponiendò;
Y este las horas dilata,
y los dias entretiene,
dîculpa bastante tiene,
y con poca ofensa os trata.
Bien sabeis todos que el Rei
mandò, muriendo, que fuesse
su esposo el que ella escogiesse,
y su testamento es lei.
Preuenid con la esperançã
el buen fin deste suceso,
que no aurà culpable exceso
en quien tal ingenio alcança.
Su Alteza sale, llegad,
y hablalda todos.

*Sale todo el acompañamiento que
pudiere, y dos pretendientes, y vn
soldado, los tres con memoriales en
las manos, y la Reina se sienta en
una silla y el Conde en pie
a su lado.*

Emb. 1. Señora,
pues vuestra Alteza no ignora
el valor, la magestad
De Alfonso Rei de Castilla,
las partes de su persona,
a quien la Imperial corona
por mil respetos se humilla.
Admita el justo deseo
con que ser suyo se ofrece.

Rein. Ya lo que Alfonso merece
estimo, conozco, y veo.

Emb. 2. Francia, con justa razon,
a su Principe Delfin
estima, no busca en fin
la possession de Aragon,
Pretendiendò a vuestra Alteza
en quien cifra su ventura,
que adora, alaba, y procura
su discrecion, su belleza.
Merezca premio esta fè,
que por mi os publica ausente.
Rein. Deuo al Delfin mi pariente
mil fauores.

Emb. 3. Bien podrè,
Aunque tercero en lugar,
informaros, gran señora,
de que Rogerio os adora,
a quien el Tirreno mar
Besã en Sicilia los pies,
y yo los vuestros aqui;
por èl su retrato os di,
que fue el mayor interes
Que os puedo ofrecer agora,
pues siendo tan bella vos,
y èl tan galan, en los dos
quien la consonancia ignora.
Quando ha de hazer el amor;
música de pensamientos
Reales? *Rein.* De sus intentos,
de su gallardo valor,
De su gala y bizarria
tengo nuevas; mi consejo
me ha de casar, a èl lo dexo,
si bien la eleccion es mia.
Por justo acuerdo del Rei
mi padre, que no forçò
mi voluntad, aunque yo
oy la sujeto a la lei.
Hablad al Conde mañana,
que èl responderà por mi.

Emb. 1. Si a Castilla lleuo vn si,
glorio-

gloriosos aumentos gana. *Vase.*

Emb. 2. Si a Francia en esta ocasion
puedo conduzir tal Reina,
hasta donde el Sol se peina
se dilatará Aragon. *Vase.*

Emb. 3. Si la eleccion de Rugerio
lleuo a Sicilia, y yo veo
bien logrado mi desseo,
tiéble el Otomano Imperio. *Vase.*

Prete. 1. Aunq̃ estaua consultado,
gran señora, en la tenencia
de Iaca, por cierta ausencia
forçosa, se me ha quitado.
Yo he seruido a v. Alteza
como vn vassallo fiel.

*Dale vn memorial, y ella le dà al
Conde.*

Rein. Hablad al Conde de Vrgel.

Cond. Merece vuestra nobleza,
Y vuestra noble opinion,
Nuño, mayores empleos,
y creed que a mis deseos
deueis grande estimacion:
A la Reina aduertirè
como os puede mejorar.

Preten. 1. Despues os yrè a befar
las manos. *Vase.*

Cond. Vuestro serè.

Sold. Muchas vezes, gran señora,
he dado ya a vuestra Alteza
memorial de mi pobreza,
y mis hazañas. *Rein.* Y agora
Que me pedis? *Sold.* Lo q̃ ayer
pedi, y pedirè mañana,
y vn siglo, si no se humana
como piadosa y muger,
Como Reina de Aragon,
como Emperatriz del suelo
a ver que no llueue el cielo
sobre cosa, en conclusion,

Que pueda llamarse mia.

Rein. Donde aueis sido soldado?

Aparte.

Sol. Cogiome, aunq̃ no è empeçado
a serlo, mui bien podria.

Rein. Tambien yo os pudiera dar
mucho, pero nada os doi
por esta vez.

Sold. A esso voi;
los Reyes no han de mirar
Para dar, porque, ni quando,
fino quien ha menester,
que a Dios han de parecer,
que siempre nos està dando.

Rein. Pues yo os doi solo por el
lo que me pedis por vos.

Sold. Darè mil gracias a Dios.

Rein. Acudi al Conde de Vrgel.

Sold. Ya me espantaua, que auia
cosa en q̃ no entrasse el Conde.

Cond. Vedme despues.

Sold. Corresponde
a quien es v. Señoria. *Vase.*

Preten. 2. En tan justa pretension
como la mia, señora,
quisiera informar. *Rein.* Agora
venis a mala ocasion.

Acudid a hablar al Conde,
que èl me informará despacio.

Cond. Quando salga de palacio
me hablareis, ya sabeis donde.
Y estad cierto de mi pecho,
que vuestro aumento querria.

Preten. 2. Yo voi de v. Señoria
obligado, y satisfecho. *Vase.*

Rein. Ea despejad la sala,
salios todos a fuera.
Conde yo tengo que hablaros,
no os vais.

Cond. Mande v. Alteza.

Vase.

COMEDIA FAMOSA,

Vanse todos, y quedan la Reina, y el Conde solo.

Reina. Graue peso el del gouierno!
no será justo que tengan
los Reyes algunos dias
en que el cuidado suspendan?
Quiero entretenerme vn rato,
hablemos en cosas nuevas
de la Corte, que os diuerte,
y entretiene mas en ella?
Jugais? salis a cauallo?
gustais de imitar la guerra,
en la caga por los parques,
o en la ciudad hazeis fiestas?
En que os ocupais las horas
que los negocios os dexan?

Cōd. Lo que me ocupa es seruiros,
y solamente me alegran
los suceffos, gran señora,
en que mi cuidado acierta,
en él ocupo los dias,
y las noches me desvelan,
preuenciones q̄ hago al tiempo
por las horas que me niega,
que siempre el tiempo me falta.

Rein. Deueis a vuestra nobleza,
Conde, tan grande cuidado
pues he confiado de ella
todo el peso deste Reino.
Pero admiranme, que puedan
vuestras galas, vuestros años,
no tomarle la licencia
que fuelen los hombres moços,
y que tan estrechos sean
los preceptos del cuidado,
que vuestras passiones vençan.
No seruis dama en Palacio,
que con pretenfion honesta
no lo escusa vn cauallero,
Garcia, de vuestras prendas?

Cond. Tal vez, señora, podria
auer visto vuestra Alteza
en las quadras de Palacio,
en los farzos, o en las fiestas,
algun descuido en mis ojos,
y que aurà nacido, aduierta,
de obligaciones corteses,
mas no de amorosas penas.

Rein. No Conde, no quiero yo
apurar deessa manera
vuestras verdades, que solo
mi curiosidad desea
saber a qual de mis damas
os inclinais, que ay entre ellas
algunas de ilustres partes
nobles, hermosas, discretas.

Cond. Yo confieso sus valores,
pero vuestra Alteza crea
que me deuen poco amor,
no porque no lo merezcan,
fino por desconfiado.

Reina. Cierto?

Cond. La verdad es esta.

Rein. Graciosa desconfiança,
otra cosa fienten della
las damas de Zaragoza,
que no falta quien me cuenta
su hermosura, y vuestra gala:
ya sê, que doña Teresa
de Aragon es mui hermosa,
y que algun cuidado os cuesta.

Cond. Poco sabe de mi pecho
quien informò a v. Alteza.
Doña Teresa es hermosa,
mas tiene mucho de necia,
y quanto agrada a los ojos,
los oidos atormenta,
que es braua pensión del gusto.

Rein. Bien dezis, esta sospecha
pudo engañarse, si ya

no llegue a ser la mas cierta,
que doña Angela su prima
es la que mas os desvela.

Cond. Es vn Angel viue Dios,
mas es mui libre, y es fuerça
que ofenda su libertad
su opinion, aunque no llega
a menosprecio su honor.
Preciafe de mui discreta,
escruiue versos, y canta,
con que visitar se dexa
mas de lo que fuera justo.

Rein. Esta es aduertencia cuerda,
haze doña Angela mal,
y doña Beatriz de Vrrea?

Cond. Poco me deue essa dama,
que es conformidad de estrellas
amor, y han estado siempre
mui encontradas las nuestras.

Rein. Mucho os estimaís, Garcia,
ninguna al fin os contenta,
y assi no amais.

Cond. No por Dios.

Rein. Cierto, cierto?

Cond. Ya es ofensa
de mi verdad essa duda.

Rei. Mintieró pues mis sospechas:
aora bien, Conde, boluamos
a mis cuidados, que apenas
puedo vna hora suspenderlos.
El Reino me pide apriessa,
por ser muger, que me case;
mi padre ya veis que ordena
en su muerte, que yo escoja
esposo, y me da licencia
para elegirle a mi gusto,
aunque mi vassallo sea.
El de Castilla me pide,
el de Francia me desea.
Rogerio, Rei de Sicilia,

me solicita con veras,
y no me inclino a ninguno.

Demas, que no es bien q̄ tenga
Aragon Rei extranjero,
y assi casarme quisiera
dentro en mi Reino, pues tengo
de nuestra Real nobleza
deudos tantos, si vassallos
tan ilustres, que no llegan
con locas indignidades
la corona a sus cabeças.
Esta es mi resolucion,
y para acertar en ella
hazedme memoria aora
de los nobles, en quien pueda
escoger vno, que al Reino
y a mi por suyos merezca.

Cond. Supuesto que determina,
gran señora, vuestra Alteza
darnos Rei en Aragon,
que propio, y no extraño sea,
que es justo y prudēte acuerdo,
caualleros ay que llegan
a merecer este nombre
en vuestro Reino; nobleza
ay en el Conde de Ampurias,
demas de las excelencias
de su ingenio, y sus virtudes,
de su gala y gentileza.
De vuestra fangre es el Conde
de Belchite, la grandeza
de la casa de Moncada,
don Ramon su dueño aumenta.

Re. Es vano el Cōde de Ampurias,
preciafe de su belleza,
y no es bueno para mi
hombre que tan lindo sea,
que es fuerça, que entre los dos
aya grandes competencias,
y estimo mucho la paz.

El

COMEDIA FAMOSA,

El de Belchite se precia
de mucha sangre Real,
que le aura de dar soberuia
con que no me estime en tanto,
ni este fauor agradezca,
quiero esposo mas humilde.

El de Moncada a la guerra
de Marte, no a la de amor
se inclina, y tanta fiereza
no es buena para marido,
vaya a guardar mis fronteras.

Cond. Y don Blasco de Aragon,
o don Ximeno de Vrrea?

Rein. Ninguno dellos me agrada.

Cond. No me parece que queda
otro noble en Aragon,
que tan dignamente tenga
brios de ser vuestro dueño,
quando estos no lo merezcan.

Rein. Es posible que no ay otros?

Cond. Afseguro a vuestra Alteza,
que no alcanço otro ninguno
que proponerle. *Aparte.*

Rein. Que necia descōfiança! yo se
que ay en el Reino quien pueda
tener tan alta esperança;
mas esto es bien que se aduierta
con mucho espacio, miraldo

Conde, con mas viua ciencia,
y escriuidme vna memoria
de los titulos que quedan

Leuantese la Reina.
por aduertirme hasta aora,
y mirad que venga en ella
tambien el Conde de Vrgel,
porque humildades tan necias
mas parecen couardia,
que descōfiança cuerda.

Vase la Reina.

Cond. Fuesse y cōfuso he quedado,

oy desvanece la Reina
mis altiuos penfamientos,
desde oy suben a su esfera
mis necias descōfianças;
con justa causa condena,
pues aguilas de su sangre
a su Sol los ojos cierran.
Animo temor couarde,
las mas heroicas empresas
la fortuna las acaba
quando el valor las comiença;
ya en mis fienes la corona,
que ponen sus manos bellas,
con rayos de vn sol se dora,
guarnece vn alua con perlas,
que embidia darà mi dicha!

Sale Ricardo.

Ricar. Su Alteza no estana aqui
aora? *Cond.* Pienso que si:
que es lo que quereis?

Ricar. Por dicha
Alcança vuestra priuança
a querer de mi secreto
saber el fin? brauo efeto
de fauor, gran confiança.
A la Reina quiero hablar,
y no os vengo a hablar a vos,
sino es que ya sois los dos
tan vno en este lugar,
Donde afsistis de ordinario,
aunque su opinion se ofenda,
que para que ella me entienda,
que me oigais es necessario.
No imagino que responde
sin vos, ni puede viuir,
pues no acertais a salir
de su antecamara, Conde,
La Reina es Reina, y muger,
y vos en fin su priuado,
priuado con menos cuidado,

y no

y no tendreis que comer.
Mirad bien como medis
los passos por donde vais,
que hasta el cielo leuantaís,
y al Sol los rayos pedís.

Porque os tengo voluntad,
de hallaros aqui me pesa.

Cond. Si la voluntad es essa,
Ricardo, es poca amistad:
Porque quando yo tuuiera
tal pensamiento conmigo,
si vos fuerades mi amigo,
no embidia, contento os diera.
Consejo a quien no le pide,
nunca es darle discrecion,
y mas si con la razon
poco se gouerna y mide.

Y quando mi pensamiento
fuera de impresa tan loca,
porque parte a vos os toca
el llamarle atreuimiento.

Violante no ha de escoger
el marido que quisiere,
pues quando a mi me escogiere,
quien como yo puede ser?

Quanto mas, q̄ esta es respuesta
de vuestra mala intencion,
que mis meritos no son
dignos de empresa como esta.

Mas quando los tenga alguno,
si no le igualó, le excedo.

Ric. Passo Cōde, hablad mas quedo
que no os excede ninguno.

Vos sois el mejor de todos,
justamente pretendéis,
vos la empresa mereceis,
vos la igualais de mil modos,
Y todo con gran razon.

Cond. La Reina buelue, no puedo
responderos.

Ricar. Yo me quedo
aqui con cierta ocasion.

Dexadme hablar con su Alteza
a solas. *Cond.* Que pretendéis?

Ric. Despues, Conde, lo sabreis,
que oi mi pretension empieça.
Y pues fuera desvario
juzgar vuestro pensamiento,
tambien ferà atreuimiento
querer vos saber el mio.

Cōd. quedaos Ricardo en bué hora.

Ric. El cielo essa vida aumente.

Cond. Este encubre lo que siente,
y su necia embidia dora.

Vase el Conde, y por otra puerta sale la Reina.

Rein. Con quien hablauais aqui
tan alto Ricardo?

Ric. Habiana
con el Conde, que me daua
muchas ocasion.

Rein. Como assi?

Ric. Está tan desvanecido
con tus fauores, señora,
que aqui me ha tratado agora
tan soberuio y atreuido,
Que a no salir vuestra Alteza
caltigara su arrogancia,
la sangre Real de Francia
me dio esta ilustre nobleza.
Y tambien me da el respeto
con que a mi se me ha de hablar;
pero quiero disculpar
a vn hombre tan indiscreto,
Que atribuye a su priuança
el merecer tus amores,
y aun se alaba de fauores,
que con mas secreto alcança.
Aora me ha dicho aqui,
que ha de ser Rej de Aragon

maña

COMEDIA FAMOSA,

mañana, diome ocasion,
a enojarme, y respondi.

Aparte.

Rein. Basta, que graues enojos,
a necio Conde, a villano,
apenas os doi la mano,
quando me quebrais los ojos.
Castigo de mi osadia
ha sido tã fuerte ofensa. *Aparte.*

Ric. Turbada, hermosa, y suspensa,
rayos a mi pecho embia.

Adoro a la Reina, aspiro
a esta corona, si es lei
que vn primo del muerto Rei,
con los valores que miro,
En mi a todos se adelante:
en tan justa pretencion,
no los Reinos de Aragon
pretendo, adoro a Violante.

Reina nacio, y es muger,
no peña: esperança mia
animo, que quien porfia
con arte vence al poder.

Rein. Resueluome, aunq me cueste
la mitad del alma; pero
quiero averiguar primero
la verdad, si acaso es este
EmbidiOSO, o su enemigo:
Ricardo. *Ric.* Señora. *Rein.* Tu
creiste al Conde? *Ric.* Iesu,
reñile, el cielo es testigo,
Y a no estar en tu aposento,
que me suspendio la ira
de tu enojosa mentira,
pagara el atreuimiento.

Rein. Que se atreuiessse a mi honor?

Ric. Tan necio, y tan satisfecho,
que dixo, q aun oíle ha hecho
vuestra Alteza vn gran fauor.

Aparte.

Rei. valgame el cielo, a q aguardo!

Aparte.

Ric. Biẽ culpo al Conde, en efeto.

Rein. El secreto

amor me enseña:

ya veis que importa Ricardo.

Tu eres mi deudo, y fabras
guardarle, si ya no ha sido,
que el falso Conde atreuido
le aya dilatado mas.

Con mentirosa alabança.

Aparte.

que se atreua a mi opinion!
yo tengo satisfacion
del mucho valor que alcança.
Tu persona, y quiero aora
valerme de ti, que pena?

Ric. Tu esclauo soi, mãda, ordena,
veràs el amor, señora,
Y la lealtad de Ricardo.

Rein. Llamame al Cõde de Virgel,
y bolueràs tu con el,
voi a buscarle.

Vase Ricardo.

Rein. Aqui aguardo,
Necia y vana confiança,
que dirè con mudos labios
de tan injustos agrauios,
como tomarè vengança?
Vengança cielos, de vn hõbre,
por indigno de mi amor,
oluido, furia, y rigor,
que aborrezco hasta su nombre
Si culpa im atreuimiento,
quien fue del suyo testigo,
tambien darà su castigo
ocasion al escarmiento.

Sale Nuño Sccretario, con una ca-
tera, y tinta y pluma, y una
carta escrita.

Nuño

Nuño. Aquí escriue, señora, vuestra Alteza
esta al Rei de Nauarra, en que le pide,
que suspenda las armas, con que intenta
satisfazerse, por estar quexoso
de no auerle admitido por esposo.

Rein. Mostrad la firmare.

Salen Ricardo, y el Conde.

Ricar. Ya está aquí el Conde.

Cód. Que manda v. Alteza? **Rein.** En gran cuidado
me pone el de Nauarra, injusta guerra
mueue en mi ofensa; oi supe que se apresta
para meter en Aragon su gente,
que es fuerte cosa: en la ocasion presente
importa, Conde, que os partais al punto,
a toda priessa a veros con Teobaldo,
que vuestra autoridad, y carta mia,
dissuadiran al Rei del nuevo intento.
Dezilde, que dilato el casamiento,
y que tomando en el mejor acuerdo,
podrá ser que assentemos nuestras pazes.
No deis credito vos a esta mudança,
ni assigureis del todo su esperança;
solo le entretened, que es lo que importa:
mi carta es essa, y vuestra diligencia
feliz suceso me promete en todo:
partid, Conde, y partid a la ligera,
tan solamente Nuño os acompañe,
que lo que mas conuiene es el secreto;
no os quiero dezir mas pues sois discreto.

Nuño. Yo iré como mandais. **Cond.** Y yo a seruiros
con esta misma fè, por quanto dora
el Sol, desde el Ocaso, hasta el Aurora.

Rein. Vos, Ricardo, bolued a verme luego,
que tengo en que ocupar vuestra persona
de mi Real seruicio. **Ric.** Si seruiros
es digno premio, que mi amor alcança,
desde oi llamo dichosa mi esperança.

*Vase Ricardo y la Reina por una puerta, y el Cód.,
y Nuño por otra, y salen Sancho, y Tirrena
labradores.*

Tirre.

COMEDIA FAMOSA,

Tirre. Mal ayan los caçadores,
y vengan siempre en mal hora
a espantarnos el ganado.

San. Que hasta en vna pobre choça
no viua el cuidado ocioso?
verà que confusa tropa
de cortesanos deciendo
al valle, la fuente agotan;
acá parece que guian.

Tir. no, q' ázia el monte se emboscã.

San. Acercuos a mi Tirrena.

Tir. Que vida tan enfadosa,
siempre he de andar junto a ti?

San. Sois muger, y con todas
auian de ser los maridos,
ella el cuerpo, y èl la sombra.
Si no lo sabeis Tirrena,
sabed, que la muger propia
siempre ha de andar en el pecho,
como la agena en la bolsa.

Tir. Tu necia desconfiança,
Sancho, me tiene quexosa,
tu cuidado me dà pena,
y tus rezeios me enojan.
En estos campos desiertos
abito vna pobre choça
cubierta de humildes pajas
entre quatro peñas solas.
La musica de las aues
que me despierta al Aurora,
a quien avudan las fuentes,
y el ayre entre aquellas hojas
de aquellos copados olmos,
ni me llama, ni enamora,
porque no entiendo la letra
por mas que las voces oiga.
Estos arboles que viste
el cielo de verdes ropas,
son galanes solamente
de la primavera hermosa,

y a mi jamas me dixerom
amores, con verme sola,
mil vezes dormi la fiesta
sobre essa pintada alfombra.
Por estos montes passeio,
no en las calles espaciosas
de la corte, que a los ojos
tantas vezes ocasionan.

Si estàs triste, no me alegro,
lo que te enoja me enoja;
contigo gozo tus bienes,
conmigo tus males lloras.
Sancho, Sancho necios zelos
poco escusan la deshonra
del marido desdichado
que escogió humana esposa.
De la mano de Dios viene
la buena, y a poca costa,
de cuida los asegura
a su dueño por si sola.
Esto advertite Sancho mio,
y ven a segar agora,
que se va passando el dia,
que al passo que tu las cortas
cogerè yo las espigas,
para que en mis braços coxis
el fruto de tus amores
libre de penas zelosas.

San. Ponlos Tirrena en mi cuello,
que tus palabras de alcorça
me han açucarado el alma:
vamos, y esta mano toma
de que no me veràs mas
pedir zelos desde agora.

Tir. Que necesidad es pedirlos.

San. Y darlos, que mala cosa.

*Vanse, y salen el Conde, y Nuño de
camino.*

Cond. Aquí podemos parar.

Nuñ. Señor Conde don García

ya.

ya vuestra melancolia
me dà licencia y lugar
De preguntaros la causa,
si es possible que se diga,
que a tal pesar os obliga.

Cód. No se por Dios quie la causa;
Vengo con algun cuidado
de ver, que al partir cayò
mi cauallo, y se tratò
tan mal, que al fin le he dexado.
Hemos perdido el camino
tres vezes, y en la calda
me pudo quitar la vida
mi propia espada: imagino
Que al salir de Zaragoza
vimos los dos escuderos
heridos; necios agueros
son, mas tengo de Mendoça
Alguna sangre en mi casa,
y no los puedo escusar.

Nuñ. Si dais en imaginar,
y a tan grande estremo passa,
Conde, essa melancolia,
vuestra salud temo.

Cond. Ardiente
està el Sol, aquesta fuente
mas templado el aire embia,
A quien haze sombra aquel
holmo, y me fatiga el sueño.

Nuñ. Dormid, q es pesado dueño,

*Sale Ricardo de camino, con una cedula, y un pliego
de cartas en la mano.*

Ric. Corriendo, Nuño, dexo atras el viento
por alcançarte, donde queda el Conde?

Nuñ. Allí descansa. **Ric.** Lograrè mi intento;
esta cedula Real mira, y responde
a la Reina, por cuyo mandamiento
mi lealtad a mi sangre corresponde,
secretos suyos son, no ai resistencia.

Nuñ. La respuesta, Ricardo, es la obediencia.

y yo os serè guarda fiel.

Dentro Sancho.

San. Canta Tirrena, que quiero
que aliuias nuevas fatigas.

Vno. Vaya al son de las espigas
mueßama, que es vn filgero.

Canta dentro una muger.

Alabastis os cauallero
gentil hombre Aragonès,
no os alabareis otra vez.

Alabastis os en Castilla,
que teniais linda amiga
gentil hombre Aragonès,
no os alabareis otra vez.

Gritan todos como ruido de segadores.

Nuñ. No canta mal la villana,
falsa, Conde, os puede ser
al sueño. **Cód.** Que he de temer?
dexame sospecha vana.

Que quieres necia tristeza?
quien me enoja, y me diuierter
alli me reclino, aduierte,
que en passando esta aspereza
Del calor, si me durmiere,
me llameis, y caminemos.

Vase el Conde.

Nuñ. Descansa: fuertes extremos
o priuança, quien te quiere.

COMEDIA FAMOSA,

Lee Nuño la cedula.

Nuñ. Ricardo, a mi seruicio cōuene, que ayudado de Nuño mi Secretario, q̄ le acompaña, deis la muerte a don Garcia Cōde de Vrgel. Buscad el lugar mas a proposito, por lo que importa este secreto. En vñestra diligencia conocerè el zelo q̄ teneis de mi seruicio; y auendolo muerto passareis los dos a Pamplona, donde abrireis el pliego q̄ os he dado, y tratad con el Rei de Navarra lo que ordeno en èl..

La Reina.

Fuerte resolucion! *Ric.* Este es el pliego.

Nuñ. Su letra es esta, y el que alli descansa el triste Conde, descuidado, y ciego, gozando dessa fuente clara y mansa, con que templá el Sol el mayor fuego; el sueño rinde lo que mas le cansa, que fue su pensamiento. *Ric.* Pues despierte en las vltimas queexas de la muerte.

Desnuda, Nuño, como yo el azero, si eres leal vassallo, y obedeces

Vna firma Real. *Nuñ.* De pena muero.

Ric. Donde está tu valor? tu te enterneces? si no te atreues, yo serè el primero

que passè el traidor pecho muchas vezes, a mi Reina obedezco. *Nuñ.* Essa obediencia serà testigo fiel de mi inocencia.

Vanse, las espadas desnudas, y suena ruido dentro de cuchilladas, y dize el Conde dentro.

Cond. Rendido al sueño, que mayores señas, de que traidores afrentais azeros en mis heridas, que juzgo pequeñas, rigor infame de animos tan fieros, repite el eco entre eleuadas peñas, que sois couardes, viles caualleros, y en la traicion de que os valeis, aduerto, que llegais a matar vn hombre muerto.

Salen aora, y el Conde herido.

Tu, Ricardo, tu tienes sangre mia? tu eres mi deudo? *Ric.* En mi rigor aduerte,

que:

que la justicia de la Reina embia
a tu delito inescusable muerte.

Cond. De tu embidia nacio la alcuofia,
que en mi desdicha ocasionò la fuerte,
yo muero, ai cielos. *Cae.*

Ricar. Vamos, que esto es hecho,
este anillo publique su mal pecho.

*Ponele Ricardo una sortija al Cõde
en vn dedo, y dexãle en el firelo, y sa
le doña Blanca Infanta de Navar-
ra mui gallarda, de caça.*

d. Blã. Queriendo vëgar la muerte
del caçador, que en las señas
de Chipre llorò piadosa,
y enamorada su Reina,
Me dexò sola mi gente;
tan veloz huye la fiera,
que fino corre con alas,
con miedos couardes buela.
Por donde irè, que este monte
no tiene camino, ofenda,
que malezas no le corten,
que no le borren las yeruas?
Pero que Tirios matizes
labran el campo, quien yela
el alma en mi pecho?

Cond. Ai cielos.

d. Bl. valgame Dios, quiẽ se quexa?
que voz es esta, que mueue
los montes, si en su aspereza
enternecidas, parece
que lloran sangre las piedras?
A mi que puede importarme?
que necia piedad es esta
que alentar no dexa el alma,
y mouer me dexa apenas?
Aqui està vn mancebo herido,
si es caçador, que la fiera
hiriò; las galas, y el talle
de todos le diferencian.

Quiero llegar, no es accion
de mi calidad; la Reina
del Catay no curò vn Moro
de mas desiguales prendas?
deidad, que naciò en el mar
de otra superior esfera,
no bañò a Adonis en llanto,
sobre la tierra sangrienta?
Que aguardo, no es la piedad
acto generoso? vença
la razon, no el falso engaño,
que la vanidad sustenta.
Cauallero, ai Dios si es muerto!
faltole al mundo su idea
en tan floreciente edad,
Abril de la gentileza.
A cauallero, a señor,
aun tiene vida y aliento,
abrid los ojos, de quien
rayos del Sol son centellas.
No puede hablar, triste suerte,
que paga en flores la tierra
espíritus que traslada
de las del cielo a sus venas!
Quien me mueue, si es piedad?
que estraña passion me esfuerça
con mouimientos de nieue,
que abrafan quando se yelan?
Para piedad mucho es esto,
quiẽ me inclina? quiẽ me lleva
tras este engaño, a quien figo
entre desdichas tan ciertas?
a vn no viuo, que dà muerte,

COMEDIA FAMOSA,

y a vn Sol, que eclipsado ciega?
 Que discretos me entretienen
 para que no le preuenga
 remedio? mas la ocasion
 llegò a faltarme en las fuerças.
 Inculto, erizado monte,
 eladas y duras peñas,
 a quien si labra esta sangre,
 bañan mis lagrimas tiernas.
 Sordos troncos, que os tapais
 con arrugadas cortezas,
 al encanto de mis voces,
 y a la piedad de sus quejas.
 Fieras, que desta crueldad,
 fino piadosas, suspensas,
 las entrañas destos montes
 en sus grutas os encierran.
 Llegad, que sereis humanos
 viendo el rigor, la inclemencia
 de los hombres, de los cielos,
 de elementos, y de estrellas.
 Fiero es el mal, que al remedio,
 entre esperanças inciertas,
 ojos ingratos les sobran,
 quando le faltan orejas.
 Sino es ilusion que forma
 la necesidad, cometa
 veloz penetra vn villano,
 el monte, el valle, y la sierra,
 parece que oyò mis voces,
 y que a donde estoi se cerca.
 Que anillo es aqueste, lleno
 de sospechas y de letras?
Lee. Quien hablò pagò, ¿es esto?
 vengança, vengança es esta,
 quien hablò pagò, ya crecen
 con la piedad las sospechas.
 Fiera vengança, ai de mi,
 que pudo hablar, que merezca
 tal rigor? aunque este calle,

bien pudo tener soberuia,
 y embolos su bizarria.

Sale Sancho.

San. Atada dexo la yegua,
 y es tan fogola, que temo,
 q̃ rompa el tronco, y las riendas,
 señora llamaisme a mi?

d. Blan. Conocesme?

San. Vuestra Alteza
 me de sus pies.

d. Blan. Dime amigo,
 es cerca de aqui tu aldea?

San. No la conozco, vna choça
 tengo al trasponer la cuesta,
 pobre, pero sin vezinos,
 que no es pequeña riqueza.

d. Bl. Lleua en tu yegua este herido
 y lo mejor que tu puedas,
 que la falta de la sangre
 fuera de acuerdo le lleua.

San. Para restañarla, yo
 conozco piadosas yeruas,
 y se curar por ensalmo.

d. Bl. Toma amigo esta cadena
 pues tan cerca està la villa,
 trae medicos, que la ciencia
 es la verdadera cura.

San. Eſto es querer que se muera.

d. Blan. Como te llamas?

San. Yo? Sancho.

d. Blan. Conocesle?

San. En la presencia
 vn Principe me parece,
 y no le conozco. *d. Bl.* Abreuia,
 que temo en la dilacion
 su muerte.

San. Yo voi.

d. Blan. Espera,
 sabes leer?

San. Y escriuir,

y aun

y aun letras de otras escuelas.
d. Blā. Sancho guarda esta fortija
presto, que mi gente llega.

Sanc. Las letras quiero leer,
aunque los labios me sellan,
quien habló pagò; esto no,
yo soi mudo.

d. Blan. Tu cabeça
guardará tu lengua.

San. Vamos,
que yo guardaré mi lengua.

Vase la Infanta por una parte
Sancho lleva al Conde por
otra.

I O R N A D A I I.

Salen doña Blanca, ya con verduga
do, y Estela su dama, y sientese en
una silla doña Blanca.

d. Blā. Ciega piedad, a quien soi
se ha de atreuer mi deseo.

Estel. Triste, señora, te veo.

d. Blan. Triste, Estela amiga, estoi.
En nada alcanço fonsiego,
todo me aflije, y congoja,
lo que me alivia me enoja,
ya soi de yelo, y ya fuego.

Estel. Extraña melancolia!
pues procure vuestra Alteza
diuertir esta tristeza.

d. Blan. Adoro su compañía,
Vivo con mi pensamiento,
y muero sin él, Estela
lo que me mata y desvela,
es el consuelo que siento.
Dexame sola, mas no,
no te vayas.

Estel. Fuerte extremo!
tu vida, señora, temo.

d. Blan. Quien mas la acaba soi yo.
Entra por vn libro, a ver
si me puedo diuertir,
Estela.

Estel. Voite a servir.

Vase.

d. Bl. Alma, que auemos de hazer
Con tan extraña passion,
con tan ciego desvario?

quien amò vn cadauer frio,
si fue amor, o compassion?

Dexame ya pensamiento,
que mi voz enternecida
pudo detener su vida,
que vi en el postrer aliento.

Saque Estela vn libro.

Estel. Busqué, señora, vn poeta
para entretener te mas.

d. Blan. No se, Estela, si podràs,
aunque fue eleccion discreta.
Qual es?

Estel. Pienso que el mejor
de Italia.

d. Blan. Ariosto?

Estel. Si.

d. Blan. Bueluele, Estela, ai de mi,
que aumentarán mi dolor
Las heridas de Medoro,
y la piedad de la bella:
tal es mi pena.

Estel. Si en ella
no te siruo, es que la ignoro.

d. Blā. Lleva esse libro, y di a Fabio
que cante vn rato allá fuera
en la antecamara, espera,

COMEDIA FAMOSA,

*no vaya, todo es agrauio,
Todo me canfa, ai de mi.*

Eftel. A Fabio voi a auifar.

Vafe Eftela.

*d. Blan. Di que cante fin templar,
o que me faldrè de aqui.*

*Cessad cuidado, que os veo
fin esperanças, cessad,
acabese la piedad
donde se acaba el deseo.*

*Sale Eftela, y tocan dentro una
guitarra.*

*Eftel. Las voces del instrumento,
y las de fu dueño escucha,
que ya te firuen.*

*d. Blan. Es mucha
mi pena, morir me sienta.
Cantan dentro.*

*En vn pastoral aluergue,
que la guerra entre vnos robles
le dexò por escondido,
o le perdonò por pobre.
Mal herido y bien curado
se aluerga vn dichoso jouen,
que fin tirarle amor flechas,
le coronò de fauores.*

*Las venas con poca sangre,
los ojos con mucha noche,
le hallò en el campo aquella
vida y muerte de los hombres.
Amor le ofrece sus vendas,
mas ella sus velos rompe,
para atarle las heridas;
los rayos del Sol perdonen.
Los vltimos nudos daua,
quando el cielo le socorre,
de vn villano de vna yegua,
que iba penetrando el monte.*

*Ha estado llorando la Infanta, y es-
cuchando a vezes.*

d. Blan. No canten mas.

*Eftel. Ya en tu llanto
quan poco te alegras veo.*

*d. Blan. Suspiros doi al deseo,
lagrimas ofusco al canto.*

*Salga Teobaldo Rei de Navarra
mui galan, y aya estado es-
cuchando.*

Eftel. El Rei te ha escuchado.

*Rei. Hermana,
quien causa vuestra tristeza?*

*d. Blã. Tenerla con vuestra Alteza,
fuera passion necia y vana.*

*A vuestro seruicio estoi,
alegre, de que tengais
salud buena, como estais?*

*Rei. Con mil disgustos, yo voi
Al campo, a ver si diuierdo
este pesar, gustareis
de acompañarme?*

*d. Blan. No veis
mi pecho, señor, abierto
Siempre a vuestra voluntad.*

*Rei. Ya tomè resolucion
en lo que pide Aragon,
venciò mi noble verdad.
El poco aduertido engaño
con que Violante queria
ser Reina, en ofensa mia,
de Navarra, caso extraño!
No permitiò el justo cielo
tan grande ofensa en mi honor,
pues su mismo embaxador
me auisò de su mal zelo.*

*Amava al Conde de Vrgel,
de suerte, que se alabaua,
que sus fauores gozaua,
poco amante, y poco fiel.
Mandole matar, y luego
con indigno atreuimiento*

intento

intentò mi casamiento,
vano error, intento ciego.
Corrido estoi, viue Dios,
en el grado que ofendido.

d. Blã. Con justa ocasion ha sido.

Rei. Quiero suspender con vos,
Infanta, tanto pesar. *Aparte.*

d. Blã. Si no le excediera el mio,

*Vanse todos, y sale el Conde don Garcia con ganan de labrador,
y arrimado a su espada.*

con d. O bienaventurado

silencio santo, de sayal vestido,

o venturoso estado,

de pocos en la vida conocido,

donde el menos dichoso

no tiene que temer, ni estar quexoso.

De la verdad sagrada

luz el cristal por varios Orizontes,

y sobre vna cayada

està la vida por incultos montes,

mas segura entre fieras,

que entre esperanças siempre son ligeras.

La embidia, ni por señas

llegò a la choça, al monte, al valle, al risco,

ni estas soberuias peñas,

que tantas vezes coronò el lentisco,

pretendieron alguna,

mas bellas flores, ni mejor fortuna.

Misero cortesano,

contento nunca, eterna tirania,

de quien te busca en vano,

donde el padre del hijo no se fia,

que al mandar solamente,

ni leyes quadra, ni igualar consiente.

Para mi injusta muerte,

no se la causa en que ofendio mi vida:

mas que ocasion mas fuerte,

que en vn deudo la embidia mal nacida?

que rigor mas villano,

que vn falso amigo, y vn aleue hermano?

que aunque oluidarle porfio
nunca le acierto a oluidar.

Salga vn criado.

oria. Ya està todo preuenido.

Rei. Vamos hermana.

d. Blan. Ai de mi,

si hallarè donde perdi

la libertad, y el sentido.

COMEDIA FAMOSA,

Sale Tirrena labradora.

Tir. Despues, gallardo Ramiro,
que deueis?

Cond. Esta Villana
me mira de buena gana;
de tu condicion me admiro,
A la piedad que has mostrado,
y a la que en tu esposo hallè,
eternamente estarè,
si agradecido obligado.
No tienes que ponderar
deuda tan reconocida,
que es la vida, con la vida
aun no la podrè pagar.

Tir. Mayor la causa juzgaua.

Cond. Ya supe que tu marido
Sancho, me hallò tan herido,
que casi sin vida estaua,
Y con mas piadoso afecto
que el Troyano, me llenò
en sus ombros.

Tirre. Bien se yo,
que deueis mas. *Cond.* En efeto
Al darme vida aquel dia,
medios puso mas que humanos.

Tirre. Sancho si ponía las manos,
pero yo el alma ponía.

Azeche Sãcho, y desde el paño diga.

San. Bueno, bueno, que esto passa,
no rezelaua yo en vano;
viue Dios señor fulano,
que auéis de bolar de casa.

Tirre. De verle cerca de mi
traigo vn no cumplido antojo;
ai que me cayò en el ojo.

Cond. Que es esso?

Tirre. Llegate aqui
Ramiro, que ya no espera
mi vista la luz del dia.

Cond. Alguna paja sería.

Tirre. Sopla, y echarasla fuera.

San. Afsi noramala, afsi
soplarme la dama luego
al primer descuido, fuego
en vos, en ella, y en mi.
En vos, porque oi auéis sido
ingrato huesped aqui,
por facil en ella, en mi
por desdichado marido.

Que Ramiro os llamais vos,
y me quereis enramar
las fienes; ha de quedar
en casa, no juro a Dios.

Sale.

Tirre. Ai Sancho, ya puedo ver.

San. Yo tègo en vos buena alhaja.

Tirre. Tuue en el ojo vna paja.

San. Vna viga auia de fer.

Vos, señor Ramiro, ya
estais valiente mancebo.

Cond. Sancho, la vida te deuio.

San. Vos Tirrena entraos allà,

Y esto podeis escusar,
porque al huesped la muger,
nunca le ha de entretener,
aunque le ha de regalar.

Tirre. Tras de negarme vn ingrato
deudas de vn alma quexosa,
es esto bueno.

Vase Tirrena.

San. No ai cosa
que no facilite el trato.
De qualquier modo imagino
la seguridad, que es necia,
no se matara Lucrecia
si conuersara a Tarquino.

Ni Troya ardiera en su fuego,
ni resulta en su humo, y brasa,
pereciera, si en su casa
se rezelara el Rei Griego.

Cond.

Cond. Pues Sancho, que suspension
os diuierde? *Aparte.*

San. Aquello es hecho,
Ramiro, en vuestro prouecho.

Cond. Conozco mi obligacion,
La vida os deuo.

San. No a mi,
Ramiro, sino a la Infanta
de Nauarra; que os espanta?

Cond. A la Infanta, Sancho?

San. Si.

Que os encoge?

Cond. Hablad con tiento
por Dios.

San. El passo ensanchad,
que en Blanca esta voluntad
tiene mayor fundamento.

Aparte.

Mi vida, ciegos desvelos
auenturais, no es tan malo
morir colgado de vn palo,
como arrastrado de zelos.
Por fuerza lo ha de saber
la Infanta, yo me auenturo,
si el bien, Ramiro, os procuro,
en esto lo podeis ver.

Cond. En fin que el hallarme herido
pudo mouer su valor?
gran piedad!

San. Mas grande amor,
no soi yo tan atreuido.

Cond. En lo que dizes repara.

San. Que encogidos son los sabios!

Ramiro, yo vi en sus labios
sangre de tu misma cara.

Los pensamientos leuanta

a tu fortuna dichosa,

mas mira, que es peligrosa,

y quiere a vn mudo la Infanta.

Que oi ha salido presumo

a caga, ya el rumor siento.

Cond. Voi a verla,
como el viento.

San. Y sea la buelta del humo:

*Vase el Conde, y salgan la Infanta, y
Tirrena.*

d. Blan. En fin viuiò?

Tirre. Quiso el cielo
guardarle.

d. Blan. Supe su historia,
que oi obliga mi memoria
a lastima, y desconfuelo.

Al passo que mi deseo,
por boluerle a ver se abraza:
curose al fin en tu casa?

Aparte.

por mil caminos rodeo,
El llegarle a preguntar
a donde està, y no he sabido
quien es.

Tirre. Cuidado he tenido,
mas el ha dado en callar,
Con tal cordura, y tal modo,
que tanto silencio admiro;
se que se llama Ramiro,
que esto nos responde a todo.
Pero en su talle, a la fè
que parece vn gran señor.

d. Blã. Detente atreuido amor,
pues a donde vas no se.

Tirre. Como por claro cristal
el coraçon manifesta.

Sar. El callar que poco cuesta,
ya lo dixi; yo hize mal,
Quiero ver libre mi honor,
suceda lo que suceda.

d. Blan. Y Ramiro a donde queda?

San. El tiene gentil humor.

A pie, sin querer la yegua

siguiendo fue los ventores
del

COMEDIA FAMOSA,

del Rei, que los caçadores
se sienten a media legua.

*Salgan algunos criados, y el Rei,
galan, de caca, y el Conde
con él.*

Rei. Infanta

d. Blā. Rei, y señor.

Rei. Quando en el bosque os dexé
este labrador hallé,
cuyo notable valor
Es indigno deste nombre,
grande inclinacion me deve,
notable estrella me mueue
en su fauor: no os assombre,
Que os diga que ha satisfecho
mi pecho, de tal manera,
en sola la accion primera,
que oi en mi seruicio ha hecho,
Que ya es dueño de mi amor.

Cond. Eſſo deueré a mi estrella,
pues ya llego a vos por ella
con tan indigno valor.

Aparte.

d. Blā. Tiene agrado, y gentileza,
mal hize en boluerle a ver.

Cond. No, humana, no puede ser
tan peregrina belleza,
Que con secreta deidad
mueue a adorarla: si gano
lo que me dixo el villano,
dichoso yo si es verdad.

Aparte.

d. Blā. Si quando sin alma estaua
rebuelto en su sangre fria,
diuino me parecia,
por inmortal le juzgaua.
Viendole con tal valor,
y tan gallardo, que espero?

Rei. Desde oi será mi montero.

d. Blā. Dizen que es grā caçador,

*Sale vn Canallero con vn pliego
de cartas.*

Cana. Supe al passar, como estaua
en el bosque vuestra Alteza,
y puesto que el premio empieza
a donde el seruicio acaba,
No quise passar de aqui
sin veros.

*Dale el pliego al Rei, y apartase a
leer a vn lado.*

Rei. Seais bien venido.

Cana. Yo, señor, os he seruido
como deuo a vos, y a mi.

Cond. Sācho, en la amistad senzillo
hāme engañado? *San.* Eſſo no,
que os amo.

Cond. Dichoso yo.

San. Guardad, Ramiro, este anillo,
Que nos importa a los dos.

Lee el Conde.

Quien habló pagò.

San. Hasta aqui
me tocò guardarle a mi,
y desde oi os toca a vos.

Besad, Ramiro, la mano
a la Infanta mi señora:
hablad.

Aparte.

Cond. El alma la adora:
mal sabrà vn toſco villano.

Llega a ella.

No el claro Olimpo, Orizonte
del Sol, si cielo en belleza,
compite con la grandeza
deste jardin, que fue monte.

Despues que entre glorias tātās
donde otras memorias pierde,
goza de Abril siempre verde,
agradecido a estas plantas.

Aqui de la Aurora hermosa
el Sol madruga en fauores,

y acm

y aqui, entre vencidas flores,
colora al nacer la rosa.

Aqui el cristal deste risco,
que elaron desdichas mias,
y coronò en sierpes frias
el argentado obelisco.

La plata, que entre esmeraldas
mas bella haze las sombras,
bordadas te ofrece alfombras,
que no se atreue a guirnaldas.

Aqui las fieras rendidas
postradas vienen.

d. Blan. Y aqui
no han de dezirse a mi
lisonjas tan atreuidas.
No os cieguen vanos intentos
de quien ofenden las señas,
fino quereis que estas peñas
despeñen atreuimientos.

Cond. Sancho, que es esto?

San. Porfia,
que dissimula, y con ello,
acuerdate desse fello,
que es tu cabeça, y la mia.

Cond. Couarde quedo.

San. En amor
se pierde todo couarde.

Rei. Descansa, y yedme esta tarde.

Cau. Beso vuestros pies señor. *Vase*

Rei. Quien eres quiero saber,
y a mi seruicio disponte.

Cond. La vida me dio este monte,
su hijo deuo de ser.

Aqui, señor, me he criado
en este humilde exercicio,
y morirè en tu seruicio,
menos libre, y mas premiado.

Aqui me importa fingir
lo que no soi, ni ferè,
pues esta vida que hallè

ha sido para morir.

Con mas valor, que fortuna,
que huye siempre, y se oluida
del merecer, vio mi padre
la guerra, vencio infinitas.
Soldado fue muchos años,
tuuo otras tantas heridas
en el pecho, porque espaldas
dizen que no las tenia.

Assaltò, rompiò murallas,
ganò plaças defendidas,
tal vez con sus armas propias,
muchas venciendo enemigas.

Fue siempre soldado pobre,
y de vanderas Moriscas
guarneciò tèplos Christianos,
desguarneciendo mezquitas.

A los Reyes de Aragon
siruió, donde se dezia,
que èl solo echaua de España
las Africanas reliquias.

Fue comunmente estimado,
sin alcançar en su vida,
ni a ser cabo de vna esquadra,
rigor de su estrella misma.

Viendo que vencer no pudo
el hado en tan largos dias,
colgò las armas sangrientas,
que ansi parecen mas limpias.

Y auiendo dado a mi madre
blancas, y funebres piras,
ultima casa del mundo,
y mas cierta que temida.

Retirose a estas montañas
al tiempo que ya a porfia
venimos los dos cargados
de años èl, yo de desdichas.

Fue mi maestro, enseñome
a huir la compañía
de los hombres, que las fieras

COMEDIA FAMOSA,

tuuo por menos esquiños.
 Murió, quedè en verdes años,
 y obligaciones precisas
 me hizieron diestro en el arte
 desta montaraz milicia.
 Hiríome vna fiera airada,
 y casi de la otra vida.
 me boluio el a'ma vn pastor
 que el curar consiste en dicha.
 Este, tengo por amigo,
 que entie estas peñas vezinas,
 huyendo de la ciudad
 seguros bienes cultiua.
 Coge verdades en flor,
 guirnaldas de verde oliua,
 con que le premian virtudes,
 que en la Corte se castigan.
 Permite, inuicto señor,
 que en estos montes te sirua,
 no en la Corte, de quien dizen,
 que tiene malas salidas.
 Allá, sin fauor del Rei
 os atropellan, y pisan,
 y si el Rei os fauorece,
 os han de quitar la vida.
d. Blas. En la dicha te acouardas,
 que es lo que temes?
Cond. Podria,
 si llegasse a ser dichoso
 dar de mis dichas embidia,
 que es la desdicha mayor.
d. Blá. Iusto es, señor, que te siruas
 de hombre tan bien entendido.
Rei. Tengo bastantes premisas
 de que acierte en elección
 en llevarle.
d. Blas. Determinas
 cuerdamente, que los Reyes
 dan lustre, dan hidalguías,
 y es poder mucho, hazer grande

a quien tan chico se humilla.
Rei. Es aquel el labrador
 filósofo?
San. Soi alquimia;
 de las artes no se mas,
 que guardar esta costilla,
 por ser huesso de mis huesos,
 aun que no mi carne misma.
Rei. Es tu muger?
San. Si señor.
Rei. Vamos.
Cond. La amistad fenizilla
 de Sancho, siento perder:
 mandas que en mi compañía
 le lleue?
Rei. Vaya conmigo.
Vanse todos, y quedan Sancho, y
Tirrena.
San. Yo a la Corte? no en mis dias.
Tierre. Sácho, y si lo mandare el Rei?
San. Ya os tiene desvanecida
 la Corte, y sus embelecós?
Tierre. Allá he de ir?
San. Como a Turquía.
Tierre. Vamos a la Corte Sancho.
San. No fino al infierno.
Tierre. Viua
 mil años, yo entre sus penas,
 y entre estas flores, ni vn dia.
Vanse, sale Ricardo, y Nuño, y la
Reina.
Ricar. El secreto se guardò
 como mandaste, de fuerte,
 que desconociò la muerte
 las manos en quien llegò.
 Valerosas y aduertidas.
Nuñ. Fuerte rigor.
Rein. En efeto
 murió?

Ric.

Ric. Con igual secreto,
fino hablaron las heridas.
De vna montaña en la falda,
víctima a tu honor le ofreces,
atrauessado mil vezes
del traidor pecho a la espalda.

Rein. Ya la piedad de muger
quiere culpar mi rigor:
mas ai venganças de honor,
que fuerte es vuestro poder.

Nu. El pueblo temo en su muerte,
que era el Conde mui amado
de todos.

Rein. No os dè cuidado,
puesto que es airado y fuerte.
No se entienden con los Reyes
las leyes, que su derecho
consiste siempre en el hecho
de las armas, no en las leyes.
Esta es la razon de estado
que ensancha las Monarquias:

Aparte.

Ric. Borrade esperanças mias
tan ofensiuo cuidado.
Locura es desesperar,
que en la fortuna que intento,
tal vez el atreuimiento
ocupa el mejor lugar.

Rein. Que responde el Rei?

Ric. Abri,
gran señora, vuestro pliego,
vi lo que ordenaua, y luego
a besar la mano fui
A Teobaldo, y sabe el cielo,
que antes de hablarle quisiera
que el vltimo passo diera
mi vida, cubreme vn yelo.
De imaginar que ha de oir
vuestra Alteza su respuesta,
y a mi me aflige, y molesta

pensar que la he de dezir.
Recibieronme en Pamplona
desfluzidos hijosdalgo,
que del color de los Reyes
se visten los cortesanos.
Echè menos por las calles
aquel general aplauso
que en las bodas de los Reyes
fueren hazer los vassallos.
Vi las ventanas cerradas,
desocupados los passos
mas estrechos, los officios
en su exercicio ocupados:
Como si vn villano fuera
de los Perineos altos
entrè sin hazer ruido,
vieronme sin hazer caso.
Mataronme aquella noche,
sin ocasion, dos criados,
que mi guarda, y tu respeto
se desconociò en palacio.
Hablar quise en mi embaxada,
y suspendiolo Teobaldo
algunos dias, que yo
juzguè por prolijos años.
Alfin, señalome vn dia,
que el cielo cubriò de pardo,
que es justo que en sus ofensas
le vista el Sol de villano.
Resuelto en fin gran señora,
como injusto, aleue, y falso,
tu casamiento desprecia,
llamò a mi verdad engaño.
Dixome, sin querer ver
del mismo cielo el retrato,
en el que yo le lleuaua
de esse rostro soberano:
Ya se, Ricardo, que es fea,
no discreta, y de mas años
que dezis, no han de engañarme
pintores

COMEDIA FAMOSA,

pintores apasionados,
Respeto, vida, y cordura
auenturé, y con la mano
puesta en la espada, mas fiero
que baxa el temido rayo;
Nuño te podrá dezir
lo que dixe.

Nuño. Brauo caso,
que he de ayudarle a mentir.

Rein. Ya se que teneis, Ricardo
valer, el Rei en efeto
me desprecia, y en mi agrauio
dize que soi vieja, y fea.
No me ofrece desengaños
mi espejo, sino lisonjas,
que siendo amigo tan claro,
verdades que le pregunto
me ha negado algunos años.
No tantos como el Rei dize,
que se ha engañado Teobaldo;
ya busco satisfacion
a esta ofensa.

Ric. No la hallo,
sino es casarte.

Rein. Está bien.

Ric. Porque tu esposo gallardo
te vengue.

Rein. Ya hize eleccion.

Ric. De quien?

Rein. Del mismo Teobaldo,
el ha de ser mi marido,
si los cielos, si los astros
no lo niegan, y en su fauor
disponen ya lo contrario.

Quien me desprecio por fea?

Nuñ. Este es el mayor agrauio
que siente.

Rein. Siendo su esposa,
sino conoce su engaño,
tendrá alomenos castigo

de verse necio y casado
con la misma que desprecia.

Alístense mis soldados,
salga en campaña mi gente,
hagan los parches pedaços
del belico son los ecos.

Repitan los montes altos,
y atemorizando el mundo,
a Nauarra ponga espanto,
fabrán que el arnés luziente,
mejor que el cabello tranço,
q̄ aun no la ha trecado el tiempo
en plata de sus agrauios,
al oro que le enriqueze,
de que ofendida me hallo.

Ric. Oiga, adnierta v. Alteza,
que será mas acertado
que se case en Aragon,
pues tiene tales vassallos,
que el menor dellos excede
en valor al Rei Nauarro;
casada será mejor
que se vengue.

Rein. Y si entre tanto
me oluido de sus ofensas?

Ric. Casese luego.

Rein. Ricardo
esso quiero hazer.

Ric. Yo se
de alguno que iguala a quantos.

Aparte.

Rein. Ya entiendo a este majadero
que necio, y que confiado
quiere que le elija a él.
Vuestro consejo Ricardo,
estimo, casarme quiero,
pero ha de ser con Teobaldo.

Vase.

Ric. Cielos, si mi vida os cansa,
para que la guardais tanto?

Vanse,

Vanse, y salen el Conde de galan, y Sancho de lacayo, vestido graciosamente.

Cond. Como te va Sancho?

San. Mal,
el cielo me dè paciencia.

Cond. Ai Sancho gran diferencia desta seda, a aquel sayal.

San. Dios, Ramiro, es lo perdona, que yo me estava mejor con mi sayo pecador, por mas q̃ el justo me entone.

Dezid, fue buena amistad engañarme? Cond. q̃ te admira?

San. O que fue aquello mentira, o que no es esta verdad.

Cond. Diferente es mi suceso, yo vine, Sancho, a morir.

San. Que en comenzando a servir pierdan en la Corte el seso.

Mas deuese de llamar priuanga, porque este viento los priua de entendimiento, esto pienso que es priuar.

Pues con tener la subida incierta, si peligrosa, no tiene el mundo otra cosa de todos tan pretendida.

No ai Iudiciario adiuino, que estas locuras concierte.

Cond. Ai Sãcho, de aquella muerte, que con valor peregrino

Me librò, fue por matarme con penas, y con desdenes.

Sã. Esse es todo el mal que tienes?

Cond. Y de quien no se librarme.

San. Para estar mas consolado

en tu mal, yo te aconsejo,

que te mires al espejo

del mas dichoso casado.

Cond. Juzguè con bienes de amor en la Luna mi fortuna.

San. Bienes de amor, y en la Luna tendran menguantes de honor.

Y pues oi estas en ella, mandando el Reino, q̃ el Rei

por su gusto, que es la lei que las demas atropella,

Te puso en tan gran priuanga, que aun el mesmo te obedece,

y con el nadie merece,

mas que de tu gracia alcança,

Si no te quieres perder,

huye de amor, pues te aduerto,

que es el camino mas cierto de tropezar, o caer.

Cond. Al reues me aconsejauas, juzgando con otra lei.

San. Eres mui pobre, y del Rei en obligacion no estauas.

Salga vn criado con vn papel, y unas consultas.

Cria. Aqui tiene v. Señoria

las consultas, y vn papel

de su Alteza. Cond. Verè en el lo que manda.

San. Cortesia.

Sin ocasion, y escusada.

Cond. Luego es razòn que los vea, dexadme solos los dos.

Cria. Gran ministro.

San. Plega a Dios

que muchos años lo sea.

Vanse, y sientase el Conde en una silla junto a vn bufete, en que ai recado de escribir, y abre el papel.

Lee. Con el Rei de Castilla Alfonso, tengo efetuado el casamiento de mi hermana, ofrecile en el

COMEDIA FAMOSA,

el contrato ciertas tierras, que
alega pertenecerle, querria escri-
uirle, que tome la possession de
ellas, y señale el dia de sus bo-
das: fiolo de vuestro ingenio, ha-
zeldo luego, y buscadme en el
quarto de mi hermana.

Yo el Rei.

Cond. Hasta aqui pudo llegar
mi dicha, no acierto en nada,
ya está la sentencia dada,
amor, morir, o olvidar.
Que he de hazer? quiero asistir
a mi obligacion zeloso,
fauorecido, y quexoso,
no he de acertar a escriuir,
Que este espantoso cuidado
me aconarda, quiero hazer
la Cruz, pesada ha de ser,
si la del alma trallado.

*Sale la Infanta, y desde a parte le
mira, y habla.*

Infan. La ocasion que he deseado
hallè, que temeridad
intento, honor perdonad,
por lo menos desde aqui
verè donde me perdi
a manos de mi piedad:
solo está escriuiendo, quiero
verle bien, que viuo apenas
le vi: defangradas venas
quan otras os considero,
sin duda que es cauallero,
que aquel talle, aquellas manos,
no nacen entre villanos,
y fino es noble mi bien,
Principes hazen tambien
los Principes soberanos.
Hidalgos, nobles, y leyes
haze el Rei, y vez alguna,

dexa de ser su fortuna
la voluntad de los Reyes:
dexa de seguir los bueyes
con tardo passo el villano,
y sin darle el Rei la mano,
con solo acordarse del,
cine su frente el laurel
que no alcançò el cortesano.
Mucho importa, o es amor
lo que escriui, y le suspende.

Escriue el Conde y dize.

Cond. Vuestra Magestad si entiède,
ai disparate mayor?
si entiède, dize en rigor, *Borrato*
es locura, o necedad?

Escriue. Sepa vuestra Magestad,
peor, que escrina es forçoso:

Borra.

que dirè? que estoi zeloso,
y escriuire la verdad.
Quise obedeciendo, asì
comiença bien, breuemente
dar la possession, no intente
mi pluma passar de aqui,
que possession contra mi
viene a ser todo, y en suma,
porque bolar no presuma,
ni alargue la pretension,
que tiene ya possession
escriuieron lengua, y pluma.

d. Blan. Tal borrar, yo he de saber
que es esto, quiero llegar,
que no puedo auenturar
mas que en dexarlo de ver.

Cond. El papel he de romper,
pues possession escriui.

Rompele.

d. Blan. Ramiro no estaua aqui
mi hermano?

Cond. Aqui me escriuiò,

que a tu quarto fuesse yo
a hablarme, y buscarme a mi.

d. Blan. Pues vos solo despachais,
y escriuis, ya tan priuado
del Rei, que en el mismo grado,
q̄ el mismo el Reino mandais?
fineza es grande, priuais
dignamente con mi hermano,
q̄ el buen ministro, esto es llano,
del Rei aquellos efetos,
que quiere que esten secretos
han de passar por su mano.
Vuestra letra quiero ver,
dadme esse papel.

Cond. Señora
tu misma dixiste aora
como el secreto ha de ser.

d. Blan. Yo no pretendo leer;
Aparte.

honor, donde te abalanças,
borrones, rasgos, mudanças.

d. Bl. Ya de plumas, ya de intentos.

Cond. Para borrar pensamientos
rasgaui las confianças.

d. Blan. Rasgarlas no es valentia,
sustentarlas si; en la Corte
ai quien lo que vos importe,
ni el Sol al nacer del dia?
pensareis que es bizarria
desconfiar estimado.

Cond. Si me viera en esse estado
condenara el desvario,
pero pues yo desconfio,
bien se que soi desdichado.

d. Blan. Lo que rasgais quiero ver.

Cond. Juntar los pedacos quieres?

d. Blan. Si, que somos las mugeres
muy amigas de saber.

Cond. No acertarás a leer,
por ser en esta ocasion,

la tinta de esse borron,
noche, aunque de Sol presuma,
de vn ronco cisne la pluma,
y el papel del coracon.

*Toma doña Blanca los pedacos del
papel roto y valos juntando, y
leyendo.*

d. Blan. Dize posesion? si, si,
que ya la tendreis entiendo,
y aqui quise obedeciendo,
breuemente dize aqui,
ya vuestros borrones vi,
y pues os mandan amar,
obedecer y callar
es justo, no acierta en nada,

Aparte.

quien busca desalumbrada
lo que no quisiera hallar.

Cond. Effen que ves escriui
a Alfonso su Magestad.

d. Blan. La satisfacion le dad
a quien le importa, que a mi
no ai para que. *Cond.* Si es assi,
que el pecho, el alma tenias
en otra parte, que vias
portantas bocas abiertas,
fino vnas entrañas muertas
sobre sus cenizas frias.
Porque contra el bien de verte
suspende tu voz el viento,
no leona en darme aliento,
fino en procurar mi muerte?
si es matar de qualquier suerte,
fin del rigor mas airado,
claro está que has deseado
mostrar que fue tu piedad
fin de otra mayor crueldad,
que e' morir ya era pasado.
No es hazaña de estimar
de la deidad no ofendida,

H

rela

COMEDIA FAMOSA,

resucitar, y dar vida,
para tener que quitar.

Aparte.

amor me ha de despeñar
contra el sello que me dio;
Sancho, quien habló pagó,

Mira la sortija.

ya mudo quiero sentillo.

Aparte.

J. Blan. Oluidò Sancho el anillo,
mal el secreto guardò.

No me pesa, todavia
hazeis borrones, a quien
hablais?

Cond. A vn soñado bien,
que resucitó algun dia
la muerte, esperança mia,
sueño al fin, y sueño leue;
si pudo en tiempo mas breue
enriquezirme tan franca
fortuna, con vna Blanca,
de jazmin, de rosa, y nieue.

J. Blan. Borrada, q escriuis sin tiêto,
y rasgad la confiança,
si es hija de la priuança,
que os comunica esse aliento,
no passè el atreuimiento
a castigo.

Vase.

Cond. A Dios pluguiera,
Cielo hermoso, hermosa fiera,
que quâdo me hallaste muerto,
no honraras aquel desierto,
y viuo que no te viera.

*Salga Sancho a priessa, y luego
el Rei.*

San. El Rei te busca.

Rei. Ramiro.

Cond. Señor.

Rei. Hablarte querria.

Cond. Creces la fortuna mia
con los fauores que admiro.

Rei. Eres vasallo fiel.

Cond. Tu esclauo soi.

Rei. Escriuiste

a Castilla? respondiste

a Alfonso?

Cond. Vi tu papel,

En que escriuir me mandauas,
pero yo no me atreui.

Rei. Porque ocasion?

Cond. Aduerti,

aunque de mi lo fiauas,

Que auiendo de ir de tu mano,
ningun ingenio es tan dino,
por ser, si no eres diuino,
tan diuinamente humano.

Rei. Eres mui cuerdo, en efeto
deuo estarte agradecido,
como por ser bien seruido,
por mostrarme a ser discreto.
Bien dizen, que està obligado
el Rei a tener consigo
vn particular amigo,
y este ha de ser el priuado.
En este lugar te tengo,
y pues hago confiança
del gouierno de mi Reino,
del cuidado de mi casa.

Solamente de tu ingenio,
que te ha llegado a mi gracia,
por tu estrella que me inclina,
por tu valor que me llama,
Quiero fiarte, Ramiro,
todo el secreto del alma,
para que estimes mi amor,
pues te obliga mi priuança.
Yo quiero bien a Violante
Reina de Aragon, por fama
de su belleza y virtudes,

aud.

aunque esta tal vez engaña.
 Quise casarme con ella,
 y al tiempo que lo trataua,
 enamorado, y gozoso
 supe, ai cielos que desgracia,
 que amaua al Conde de Vrgel,
 aunque de su sangre y casa
 pudo ofender su opinion,
 que hasta los cielos llegaua.
 En fin el Conde atreuido,
 necio amante, le dio causa
 para mandarle dar muerte,
 quexosa de su alabança,
 pues publicò sus fauores,
 mas no pudo executarla
 con tan prudente secreto,
 que en Castilla, Italia, y Francia
 no lo supieron sus Reyes,
 que al mismo tiempo tratauan
 de su illustre casamiento;
 burladas sus esperanças
 todos dexaron, Ramiro,
 pretencion tan engañada;
 y en este tiempo Violante
 a ser su esposo me llama,
 si fue ofensa tu lo juzga,
 y si deuiera estimarla.
 Demas, que supe tambien,
 que injustamente engañauan
 los pinzeles a mis ojos
 con lisongera alabança;
 puesto que es menos hermosa
 que la pintan, la distancia
 que ai de Nauarra a Aragon,
 que nos diuidio las almas.
Cond. Que estraña traicion, señor,
 no prosiguas, que la agrauias,
 si bien su valor no ofendes,
 aunque tu engaño dilatas.
 Mintió el falso cauallero.

que la ofendió, no su fama,
 que esta sube a las estrellas,
 y pudiera estar mas alta.
 A las manos de la embidia
 murió el Conde, no por causa
 tan indigna de su nombre;
 honesta fue tu priuança,
 y tu estimarla pudieras
 para Reina de Nauarra,
 si deuo credito justo
 a quantos della me hablan.
Rei. Pues pudiera yo casarme,
 Ramiro, si huro esta fama?
Cond. No señor, que a tu grandeza,
 como el mismo cielo intacta,
 ha de ser en la opinion
 quien la merezca, aunq̃ estauas
 obligado a aueriguarlo.
Rei. Era hazer propia la causa,
 y aena me está mas bien.
Cond. Digo, que por no agrauiarla
 tras la informacion primera,
 tan sospechosa, acertaras
 en procurar hazer otra
 secretamente, y si hallas
 que es verdad, seguir tu intento,
 y castigar si te engañan.
Rei. Dizes, Ramiro, mui bien:
 yo confieso que fue tanta
 mi passion, que me cegué
 de enojo.
Cond. Pues ya es passada,
 embia a quien con secreto
 lo sepa.
Rei. Essa confiança
 de ti solo quiero hazer.
Cond. Por cristal ves mis entrañas.
Rei. Oí has de partir.
Cond. Al punto.
Rei. Que si tu verdad ensalças

H 2

a Vio

COMEDIA FAMOSA,

a Violante restituyes
su honor, y a mí toda el alma.

San. Así se passa su Alteza
sin ver? no le sobra nada
que dar a quien tanto tiene?

Rei. O Sancho, como te hallas
en la Corte? *San.* Mal señora,
porque no como en tu casa
fino esperanças, manjar
de poquissima sustancia.

Rei. Quexate de don Ramiro,
si otra possession no alcanças,
que quantas él te conceda
tendrás. *Vase el Rei.*

San. Tus Reales patas
beso mas de treinta vezes.

Cond. Sácho amigo, escucha, aguar-
en ti mi remedio estriba, (da,
pero temo.

San. Porque agrauias
mi lealtad, noble Ramiro,
con essas desconfianças?

Cond. Como te fiè la vida,
oi quiero fiarte el alma,
o todo el secreto della.

San. Tuyo foi, prosigue, acaba.

Cond. Yo foi el Conde de Vrgel,
en quien fortuna contraria,
a los pechos de la embidia
alimentò las desgracias
del Conde don Pedro Ançures,
cuya lealtad en su patria
tumulos tiene, y altares
portodo el orbe su fama.

Soi tercer nieto, la Reina
de Aragon mi prima hermana,
a quien ausente venero,
si rigurosa me agrauia.

Desde la edad que anochece
sobre aborrecida plata,

a la que amanece y Brilla
tan agradecida el Alua.

Fui en Aragon bien querido,
celebraronse mis galas,
honre las pazes con fiestas,
y las vitorias con armas.

Tuue vn deudo, y si la embidia
toca en sangre, no ai tan brava
fiera ponçoñosa, y triste,
y mas con desconfianças.

Este ambicioso, corrido
de ver que yo me lleuaua
la voz del pueblo, y quicà
con otra vil esperança.

intentò darme la muerte,
que enternecio las montañas,
dexandome qual me hallaste.

Quisiera entre peñas pardas
passar en tu compañía
la que gozè en tu cabaña,
mas temi, que el perseguido
tiene siempre, a la garganta
la ira del ofensor,
cuchillo que le amenaza.

Siruo al Rei, y quiere agora
que a Aragon parta mañana
solo a auenturar mi vida
por ciertas sospechas falsas.

En tu cabaña estaremos
los dias, o las semanas
que en ir y boluer pudiera
ocupar. *San.* Famosa traça.

Tu historia a piedad me mueue,
ven, señor, ordena, y manda,
que en mí hallaras el que fui.

Cond. O verdad diuina y santa,
que ofendida viues siempre
en las cortes, y que amada
en los montes, donde asistes,
hasta que a los cielos passas.

I O R.

IORNADA III.

*Salga por una puerta acompañamiento, el Rei, y la Infanta doña Blanca,
y por otra el Conde, y Sancho de camino.*

San. Aquí están sus Altezas. *Rei.* Seas Ramiro,
bien venido. *Cond.* Señor, si a veros llevo,
feliz suceso aquí dichoso aspiro,
que vengo, bien he conocido, luego
que besé vuestros pies. *Rei.* De nuevo admiro
tu valor. *Cond.* El alma que os entrego
os dirá como os firuen mis lealtades.

Rei. Supiste la verdad? *Cond.* Y mil verdades.
Llegué a Aragon, al tiempo que salia
la Reina, antes que el Sol, como su Aurora,
dando hermosura al campo, luz al dia,
ya de todo diuina vencedora:
numeroso esquadron, que ordena, y guia
luziente arnés, que con los rayos dora
del cabello que esparce por el viento,
su beldad me dixeron, y su intento.
De tus desprecios, gran señor, que exosa,
sus gentes mueue con valor diuino,
y el limpio azeró ciñe valerosa,
ya retrato de Palas peregrino,
piensa, señor, que estaua mas hermosa,
quanto mas enojada la imagino;
estremo de beldad, que la asegura,
si el enojo escurece la hermosura.
Veloç cauallo oprime, hijo del viento,
criado en las riberas Andaluzes,
blanco, por ser del Sol, en cuyo asiento
salió, dando a la tierra nuevas luzes:
temblaran de su brio y ardimiento
con que alentaua sus Christianas Cruces,
quantas Moriscas lunas tiene España,
hasta la gran ciudad que Genil baña.
Llegó Violante a Ebro, el claro rio
suspendió de sus aguas la corriente,
quaxó el vapor, en vez de otro rozio,

COMEDIA FAMOSA

perlas que guarnecieron el Oriente:
coronò de jazmin a su aluedrio,
y de clauelas la sagrada frente,
buelue la Primavera a sus pensiles,
vertiendo rayos, derramando Abriles.
Que le podrè dezir a vuestra Alteza
de su hermosura, pues me atreuo en vano,
que ha de anegar el mar de su belleza
la misma esfera del ingenio humano:
si la estampa rompiò naturaleza,
quien possible juzgò la autora mano
de perfeccion igual? mal me desvelo,
que el cielo ha de acabar lo que es del cielo.

Dale vn retrato.

Rei. Yo admiro en tu retrato su hermosura. *Aparte.*

d. Blan. Notable encarecer! si el alaballa
nace de amor, terrible desventura.

Rei. Entre pintura bueluo a contemplalla.

d. Blan. Viola, es hermosa, oi muere mi cordura
a manos del silencio, sufre, y calla
couarde coraçon, si entonces fuerte
diste la vida a quien te dio la muerte.

Cond. Informeme de todos con secreto,
supe que viue el Conde, y que atreuido
al cielo. a su valor, a su respeto
noble, vn traidor couarde, fementido
la causa fue de tan contrario efeto;
con su engaño a los tres os ha ofendido,
a ti, a la Reina, al Conde: porque todos
pueden quejarse por diuersos modos.
La Reina, de la ofensa que le has hecho,
sintiendo mal de su virtud, el Conde,
del nombre indigno de su noble pecho,
si el castigo a la culpa corresponde,
tu Alteza puesto en tan notable estrecho
con tan furiosa guerra, pues adonde
llega con tal poder la Reina, luego
publica su rigor a sangre y fuego.

Rei. Forçosos ion, Ramiro, mis enojos,
porque podrá Violante hazerme guerra

con los hermosos rayos de sus ojos,
mas que con sus soldados, en mi tierra;
publique su vitoria los despojos,
que en mi rendido pecho amor encierra;
despues que tu alabança, y mi deseo
desfaz en el engaño en que me veo.
Salga mi gente, no a estoruarle el passo,
a preuenirle si dichosa entrada;
llegue el Sol de Aragon a hazer su Ocaso
en mis braços, pues bella, aunque enojada,
piadosa sentirà que ya me abraço
con alma amante agora, si culpada
de aquellos pensamientos atreuidos,
que amor yere tambien por los oidos.
Mi General te nombro en esta empresa,
y yo he de ser, Ramiro, tu soldado;
priessa me dà el deseo, date priessa,
oi al campo saldreis, y yo a tu lado,
tu aumento empieça, y mi cuidado cessa,
si me conduzes, donde disfraçado
pueda ver a la Reina. *Cód. Sol. tu hechura.*

Rei. Ven, y diràs mas de su hermosura.

Rei. Hermana a Dios. *d. Bl.* El guarde a v. Alteza.

Vase el Rei y acompañamiento.

San. Señor la Reina viene. *Cond.* Quien lo inora?
cierto auiso he tenido. *San.* Tu agudeza
sola, pudiera auer fingido agora
el viaje que has dicho.

Vase andando el Conde poco a poco, y la Infanta mirandole.

d. Bl. Otra belleza
ha de escuchar que alabe quien le adora?
lo que no pudo amor, piadosos cielos,
contra mi honor han de poder los zelos?

Ramiro. *Cond.* Señora mia.

d. Bl. Adóde vais? *Cód.* A servir
al Rei; voi a preuenir
mi partida, que me embia
Su Alteza a estoruar el passo
a la Reina de Aragon.

d. Bl. Notable satisfacion

tiene devos, yo me abraço. *Apa.*
Si es como vos la pintais, *te.*
es intento temerario,
que para tan gran contrario
poca defensa lleuais.
Aunque es tal vuestro valor,
no se si acierta su Alteza,

COMEDIA FAMOSA

que tan superior belleza,
es fuerza matar de amor.

Lastima tengo de vos,
y así el peligro os advierto.

Co. Ha tanto q amor me ha muerto,
que yo imagino por Dios,
Que ya no ha de hallar en mi
vida que poder quitar.

d. Blan. Si, porque tanto alabar,
esse mismo dize aqui.

Los bellos soles, los ojos
tiraron rayos, o flechas,
que yendo al alma derechas
dieron mortales enojos.

O todo el diuino cielo,
digo, el rostro que retrata
su hermosura.

Cond. Quien me mata,
es fuego que cubre vn yelo,
Vn cielo hermoso y sereno,
que en mi fulmina rigores,
vn aspid entre las flores,
y en vaso de oro vn veneno.

d. Blan. Tanto rigor?

Cond. Ai de mi.

Bueluese a ir el Conde.

d. Blan. Honor, cō zelos no puedo
resistirme, mas mi miedo
me anima, yo me perdi.

Detienese el Conde.

Ramiro, oye, espera
el ligero curso,
que pueden sospechas
lo que amor no pudo.
Pierdante los Reinos,
ya los auenturo,
que es vida del alma
el viuir con gusto.

Publiquen mis males
las penas que sufro,

desde que mis bienes
te hallaron difunto.

Reconoce ingrato,
adorado injusto,

que huyes en vano,
si en vano te busco.

Negar sus pasiones
supieronlo muchos,
sospechas, ni zelos
no supo ninguno.

Sepan que te adoro,
publiquelo el mundo,
morir por callar,
no es buen dissimulo.

Mi bien no te ausentes,
que en tan fuerte punto
llorarán mis ojos,
efetos tan suyos.

Cantaran entonces
sobre arroyos turbios
viudas tortolillas
llorados arrullos.

Parece que ya
al alua madrugo,
bañando ellas rosas,
y yo eterno luto.

A Aragon te vas,
ai Dios, no te culpo,
que es Violante hermosa,
y alabasla mucho.

Si de mi te acuerdas,
que llegues, presumo,
ciego para verla,
para hablarla mudo.

No busques mi muerte
quando el alma ocupo,
contemplando ausente
las glorias que tuuo.

Cond. Hermosa señora,
por quien el buril

del

del Sol en su esfera,
se afrentò de si.
Milagrosa imagen,
que entre oro y marfil
toçò la açucena,
retocò el carmin.
Caçadora de almas,
quien podra huir,
que es cèbar con gloria
generosa ardid.
Quando muerto èstube,
mi bien, sin sentir
vos vida, y yo alma
nos dimos alli.
Paguè de contado,
ya que me pedis?
sin alma, y sin vos,
que he de ver, ni oir.
No se vista el Sol
de ageno Turqui,
dexaldo a mis ojos
que van a morir.
Soberana Infanta,
mi gloria, aduertid
si vos os quedais,
que yo voi sin mi.
El Rei mi señor
me manda partir,
amor que no parta,
y vos que dezis?
Llorar puede el Sol,
cerca està mi fin,
que el rigor la espada
colgò en mi cenit.
Bien ayan los zelos,
bienes para mi;
bien aya la ausencia,
pues puedo dezir,
que gozo por ella
lo que no creí.

*Sancho que està suspenso, dize mi-
rando al paño.*

San. Hermosa Tirrena
escuchame tu,
que tambien me ausento
vestido de azul.
De satisfac'on
no lleuo vn almud,
de sospechas si,
que lleuo vn baul.
Quisiste la corte,
forçosa inquietud,
donde hallar pensaste
riquezas del Sur.
Defiendete amiga,
mira la virtud,
que en la corte ay gente
de Cafarnaut.
No quieras que yo
pierda la salud,
si no se la P.
por saber la Q,
ni que en nuestros montes
calado abestruz,
dixera tinteros
en mi juuentud.
Dizen, que los pastos
son ya de comun,
case se con esto
algun bercebu.
Si del caracol
no lleuo el testuz,
que lo temo, juro
a Dios, y a la Cruz.

Cond. Quando fortuna y valor
del vno el otro embidioso,
quieren hazerme dichoso,
es mi desdicha mayor.

Blan. En tan dudoso quedar,
y en tan forçoso partir,

que

COMEDIA FAMOSA,

que has de hazer por mi?

Cond. Morir:

y tu en mi ausencia?

d. Blan. Penar.

Cond. Muerto voi.

d. Blan. Sin alma quedo:

mi bien boluerás?

Cond. Mi bien

a Dios.

d. Blan. A Dios.

San. Yo tambien

voi muerto, mas de miedo.

*Vanse el Conde, y Sancho, y queda
doña Blanca.*

d. Blā. Fuesse al fin, ya q̄ mi estrella

me inclinò, ya que homicida

le di a Ramiro la vida,

porque me mate con ella.

Si ya mi honor y recato

quitaron a amor la benda,

fino temo que se entienda

el bien que estimo, y que trato.

Como en tan dudosa calma

dexo que patañai sospechas,

hechas de amor, que derechas

llegais penetrando el alma.

Buelue a salir Sancho.

San. Boluìò el Cōde a entrar aqui?

d. Blan. Que Conde?

San. Que hize?

d. Blan. Responde:

no vienes buscando al Conde?

San. Yo buscando al Conde?

d. Blan. Si.

San. Por Ramiro preguntaua,

Aparte.

la lengua se deslizo,

que està en agua, y descubriò

el secreto que guardaua.

Pesar de mi.

d. Blan. Aguarda, espera.

San. Bueluo, señora, a buscar
a Ramiro.

d. Blan. Quiero hablar
contigo.

San. Estará allà fuera

esperando mi señora,

que oi nos hemos de partir.

d. Blan. Primero me has de dezir.

San. Voi con mucha prisa agora.

d. Blan. Sola vna verdad.

San. Ninguna

puedo saber, que te importe,

quanto ha que estoi en la Corte

no he llegado a alcançar vna.

d. Blan. Toma esta cadena.

San. Fuerte

ocasion! cebo me pones?

no saldre de tus prisiones.

d. Blan. Es Ramiro Conde?

San. Aduierte.

Este es el Conde de Vrgel,

no Ramiro, don Garcia

Aparte.

es su nombre, a lengua mia,

que poco aueis fido fiel.

d. Bl. Pues como tu lo has sabido?

San. Quando a Aragon le mandò

partir el Rei, se quedò

en mi casilla escondido,

Y me contò de la suerte,

que la Reina de Aragon,

a fuerça de vna traicion

intentò darle la muerte.

Donde llegò tu piedad

a darle la vida.

d. Blan. Admirar

su historia.

San. De su mentira

he sacado esta verdad.

Si me

QUIEN HABLO PAGO.

63

Si me ha engañado, y te queda
algo por saber, mejor
lo sabras del.

Aparte.

d. Blan. Necio amor,
ya no ai mas mal que os suceda.

San. Ireme?

d. Blan. Tu eres discreto,
no le digas nada al Conde.

San. Como en vn marmol se escóde
en mi, que soi mui discreto.

d. Blan. Vete con Dios.

San. El te guarde.

Vase Sancho.

d. Blan. Adonde vais confiança,
si ya con necia alabança
harà de mi amor alarde?
Mi atreuido desvario,
que espera de vn necio amante,
si del fauor de Violante
se alabò, que harà del mio?
Triste de mi, que se fue,
que se alaba que ha querido
a la Reina, que he perdido
la esperança, que le amè.

Darè vozes, que en mi agrauio
suspendan los aires? cielos,
dirè mi amor, o mis zelos,
que fui necia, o que no es sabio?
Quexareme al Rei mi hermano?
ai de mi, que loco error,
si ya le dixè mi amor,
que ya le publica es llano.
Cielos, como en vn sujeto
caben traicion, y nobleza,
en mal ingenio agudeza,
y en facil lengua secreto?
Que rigurosos enojos,
porque, cielos, ofendidos
no tapastis sus oidos,
no cegastis mis ojos?

En vano lloro y suspiros:
no fuera mejor morir?

Sale Estela.

Estel. No quisiste ver partir,
señora, al galan Ramiro?
Saliò gallardo, y con èl
dizen que và de secreto
el Rei.

d. Blan. Que amoroso efeto
fue siempre el Conde de Vrgel,
Vn gallardo cauallero.

Estel. Ramiro es Conde?

d. Blan. Ai de mi:

Estela, no estaua en mi;
que harè? que remedio esperè?
Que se ha partido mi hermano?

Estel. A Aragon dizen que và
por la poltra.

d. Blan. Donde està
mi resistencia, que en vano
me defiende? llama Estela
en mi quarto a mis criados
todos; que estraños cuidados
no a todos, llama a don Vela,
y a don Sancho.

Estel. Al punto voi.

Vase.

d. Blan. Couardes atreuimientos,
que de varios pensamientos
me aflijen, muriendo estoi.
Conde espera, que bizarra
llegarà tu estimacion
a oitentar en Aragon
presunciones de Nauarra.

*Vase, y salen soldados marchando, y
Ricardo y Nuño con plumas y va-
das, y la Reina doña Violante con
manteo y vaquero; espada, y
sombrero con plumas,
mui bizarra.*

COMEDIA FAMOSA.
que has de hazer norma

COMEDIA FAMOSA.

Rein. Los campos de Navarra son aquestos,

y este es postrero limite, soldados,

de Aragon, y espero ver en ellos

todos mis esquadrones alojados:

la ocasion me presenta sus cabellos,

puesto que los Navarros descuidados,

no de vuestro valor, de nuestra guerra,

no previenen defensas de su tierra:

Oi su Rei atrenido, quanto necio,

tendra de su locura el desengaño,

y yo satisfacion de su desprecio,

castigo justo de tan loco engaño.

Ric. Yo señora, que soi el que mas precio

tu seruicio, prevengo el graue daño

que puede resultar desta jornada,

que es ya menos dichosa, que acertada.

No quieren Rei los de Aragon leales

extrangero, su amor les llama y mueue;

mira, señora, si a buscarle sales,

que medio has de tomar, que si se atreue,

con la lei que milita, en casos tales,

teniendo a quien seguir la comun plebe,

fuera padecerás, que el pueblo inquieto

en perdiendo el temor, pierde el respeto.

Rein. Ricardo, donde está la valentia

que tembló el Africano en sus arenas,

valor, que ya con la opinion vencia,

ganado con la sangre de estas venas?

como en su patria teme, quien solia

ser ausente temido en las agenas?

vn villano tumulto os acouarda,

¿en deshazerse, lo ¿en verme, tardí? *Aparte.*

Ric. Por mas remedios, ciego amor, que intento,

fuerte rigor de mi fatal estrella,

no puedo disuadir su pensamiento;

si a casarse, ai de mi, llega con ella

el Rei, mis esperanças en el viento

se fundaron: que haré? Violante es bella,

grande mi amor, si su desden extraño?

quiero valerme de otro nuevo engaño.

A ella. No tan solo el Nauarro te ha ofendido,
gran señora, negando tu belleza,
al cielo deffos soles atreuido,
que de tu honor la soberana alteza
humilla, ofende, culpa inadvertido,
puesto que oi he sabido con certeza,
que viue el Conde, y que con él milita,
y en su vengança la opinion te quita.

Rein. El Conde viue? *Ricar.* Dile mil heridas
la menor, fiera, y menos espantosa,
para rendir por ella dos mil vidas
en manos de la muerte rigurosa:
andauan por el monte diuididos
tropas de caçadores, y dudosa
fortuna me obligò a que le dexasse
donde Teobaldo fin morir le hallasse.
Hallole al fin, y con piedad impia
se le quitò a la muerte, deseando
saber la causa, que centò Garcia
su gran maldad, sobre tu honor cargando:
esta es la informacion que ya tenia
de tu grandeza y excelencias, quando
no dio audiencia Teobaldo, ya ofendido
de lo que fue por él tan pretendido.

Rein. Disculpa tiene el Rei, si el Conde aleue
tan falsamente le info. mò, en ofensa
de mi opinion. *Ric.* Ya la passion te mueue,
que no tiene tu agrauio recompensa:
a tu deidad igualmente se atreue,
quien lo cree, quien lo dize, y quien lo piensa,
y así, señora, el Rei te ofende al doble,
que mas injuria y honra el que es mas noble.

Rein. Dezis bien y de mi villano Conde,
atreuido a mi honor, pariente ingrato,
pues tan mal a su sangre corresponde,
de su nuevo castigo solo trato,
no de calarme ya; si el Rei le esconde,
no le podrá guardar con tal recato,
que no llegue el cuidado a la vengança,
ya el cielo me asegura esta esperança.

COMEDIA FAMOSA.

que has de haber...

COMEDIA FAMOSA,

Quien me entregare al Conde, preso, o muerto,
esse ha de ser mi esposo; caualleros
este es mi intento, ya del os aduerto,
manchad en su vil pecho los azeros:
por mas seguridad de este concierto
mi palabra Real quiero ofreceros,
que siendo noble gozará mi mano
quien me diere vengança del villano.
Hazeldo publicar, sepanlo todos.

Ricar. Cuerdo consejo tomas: cielo santo,
por que pensados, y diuersos modos
me das el bien que dificulto tanto.

Nuño. Sangre illustre me anima de los Godos:
a tal empresa, no me causa espanto
que se ampare del Rei; buscarè al Conde,
si en sus senos la tierra no le esconde.

Yo me parto a servirte. *Ric.* Y yo señora. *Vase.*
nuevo valor ofrezco en tu vengança,
si corro quanto el Sol alumbra y dora,
aunque vâ bien segura mi esperança; *Aparte:*
pues muerto el Conde, como es cierto, aora
mi nueva industria la corona alcança;
el cuerpo buscarè en aquel desierto,
que basta que le traiga preso, o muerto.

Vase Ricardo, y queda sola la Reina. Salga el Rei solo mui galan, con bo-

Rein. Si es de muger mi vengança,
tambien es fuerte mi ofensa,
pues no pueden mis piedades
ni olvidarla, ni temerla.

Salen Ximen soldado.

Xim. De vn cauallo hijo del viento
vn cauallero se apea,
a quien tan solo acompaña
vn criado; a vuestra Alteza
de parte del Rei nos dize
que quiere hablar.

Rein. En mi tienda
entre el no mas.

Xim. Entrad solo,
que ya os aguarda la Reina.

Rei. Beso los pies gran señora.

Rein. Alçad.

Rei. Diuina belleza,

poco la alabò Ramiro,
y mucho mintiò su ofensa.

El Rei mi señor, señora,
dize, ai Dios si dixera
vn nuevo efeto de amor.

Rein. Que dize el Rei?

Rei. Que le pesa
de aueros dado ocasion;
de que con tan dura guerra
le amenaceis, porque teme.

Rein. Que teme?

Rei.

QUIEN HABLO PAGO.

64

Rei. Morir en ella,

que es poderoso el contrario,
pues contra diuinas fuerças
no ai resistencias humanas,
si vuestra Alteza pelea
con viuos rayos, que abrafan,
con bellas luzes que ciegan,
estos en soles he mosos,
y en claros cielos aquellas.

Rein. Lifonjas despues de agrauios
no me obliga, pues me enseña,
que antes fueran alabangas
las que agora son afrentas.

Spenda el temor el Rei,
si no le espanto por fea,
que esta es la mayor batalla
que temió siempre su Alteza:
dezilde, que a las mugeres
mui pocos discretos llegan
con tan claros desengaños,
ni con verdades tan necias,
que aun del tiempo no lo sufren,
y que su Alteza pudiera
dar otra causa a mi agrauio,
fino mas justa, mas cuerda.

Rei. Direle al Rei, viue Dios,
su necesidad, vuestras queexas,
su engaño, vuestro valor,
su dicha, y vuest a belleza:
disculpele que os adora,
y que ya rendido llega
a vuestros pies, donde humilde
vuestras vitorias confieffa.

Las cadenas de Nauarra
os rinde, porque con ellas
al carro de amor le ateis,
que es dulce prision que espera:
esto os digo de su parte,
que le dirè de la vuestra?

Rein. Que quando pensè acabar

nuestros enojos, se aumentan,
puesto que al Conde de Virgel
he sabido, que en mi ofensa
ampara en su Reino agora.

Rei. Ha engañado a vuestra Alteza
quien dize, que el Rei al Conde
fauorece, sabe, o piensa
que estè en Nauarra.

Rein. Dezilde,
que hasta q el Conde parezca
he propuesto no casarme,
y solo quiero que sea
mi esposo, quien me le diere,
o preso, o muerto en mi tierra:
si el Rei estima mi mano,
busquele.

Rein. Su diligencia
vereis, señora, y que estima
daros gusto: pero es fuerça,
que aunq no parezca el Conde
os caseis, saber quisiera,
si esto no fuesse possible,
que harà por el Rei la Reina
de Aragon?

Rein. Lo que os he dicho,
mi resolucion es esta,
Vaje la Reina, y Ximen, y por otra
parte sale el Conde.

Cond. Cuidadoso me ha tenido,
esperando como queda
de sus enojos Violante.

Rei. Ni piadosa, ni seuera,
y yo mas enamorado,
es hermosa, y es discreta,
mintieron mis pensamientos,
y mintieron mis sospechas,
mintió el vil que me engañò,
y miente quien no confieffa,
que puso aduertido el cielo
todo su detracto en ella.

COMEDIA FAMOSA.

que has de hacer...

COMEDIA FAMOSA.

Cond. Segun esso, mis verdades,
ya tu desengaño apruena,
dichoso he sido en servirte.

Rei. Y yo, Ramiro, lo fuera,
si oi mereciera su mano.

Cond. Pues quien lo estorua?

Rei. Mi estrella,
pideme el Conde de Virgel,
a quien dize, que en mi tierra
amparo en ofensa suya,
y dize, que está resuelta
en no casarse, hasta tanto
que ya en su poder le tenga.
Con tan grande extremo sigue
este intento, que se entrega
a si misma, al que le diere
preso, o muerto, su cabeça.

Cond. Gran rigor!

Rei. Y gran vengança,
muger al fin, quien supiera
del Conde, Ramiro amigo,
que adoro ya su belleza;
no dixiste que viuia?

Cond. Dizese por cosa cierta
en Aragon, pero nadie
despues que quiso la Reina
matarle, ha sabido donde,
solamente su inocencia
el pueblo publica voces.

Rei. La de Dios habia por ellos,
yo quiero poner, Ramiro,
mi vida, y mi diligencia,
y buscar al Conde.

Cond. Aguarda,
oye vna traga, y que buena,
para que logres tu intento.
La Reina solo desea,
que parezca el Conde, a fin
de que el vulgo, que condena
siempre por sus presunciones,

sin que la verdad entienda,
viendo que está viuo el Conde:
se satisfaga, y la ofensa,
que ha padecido su honor
por tan indignas sospechas
de su Magestad Real,
cuyo nomb. en las estrellas
tiene assiento, se castigue,
conociendo el autor della.
El Conde, y yo, gran señor,
desde nuestra edad primera
nos criamos siempre juntos,
porque su vassallo era
mi padre, dionos el cielo
tal conformidad, que apenas
en nuestros rostros se vieron
conocidas diferencias;
mil vezes por él me hablaron:
finja aora vuestra Alteza,
con la Reina, que soi yo.
el Conde, que ya me entrega
en su prision; buelua a hablarla,
que en viendome, será fuerça
que me tenga a mi por él,
y que en este engaño tenga
la satisfacion que busca,
vos podreis desta manera
dezir, que ya aueis cumplido
con lo que pide, y que sea
vuestra esposa.

Rei. Aguda traga,
y si acaso no conciertan
tus razones con las suyas,
de la suerte que pudieran
las mismas del Conde.

Cond. Yo
tome curiosa aduertencia
de saber todo el suceso,
y asseguro que la Reina
no aduierta el engañ.

Rei.

Rei. Y dime,
luego que Violante sepa,
que he sido yo quiẽ la engaña,
de que tendrà justa queixa,
no me ha de culpar a mi,
cosa indigna en la grandeza
de la Magestad Real,
que siempre verdad professa?

Cond. Despues de vna vez casado,
ni la ofende vuestra Alteza,
ni se ofende a si; demas
que en tan amorosas guerras
los ardides se permiten,
quando no valen las fuerças.

Rei. O quanto deuo a tu ingenio.

Aparte.

Cond. Oi quiero dar a la Reina
digno esposo, y mis lealtades
quiero que conozca, y vea
a pesar de sus rigores.

Rei. Quiero boluer a su tienda,
Ramiro vamos.

Cond. Ya os figo.

Rei. Amor me anima, y te enseña.

*Vanse. y bueluen a salir la Reina, y
Ximen.*

Rein. Que dizes Ximen?

Xim. Que espera
señora el Rei, que le des
licencia de verte.

Rein. El es
todo extremos, no quisiera
que te engañaras Ximen,
el Rei en mi tienda? *Xim.* Si.

Rein. Vistele tu? *Xim.* Yo le vi.

Rein. Y estás informado bien
De que es el Rei?

Xim. Sus criados
lo dicen, y su persona,
bien digna de su corona,

asegura tus cuidados.

Rein. Entre el Rei, poned aqui
dos fillas.

*Sale la Infanta en trage de hombre,
mui galan. y don Sancho, y don
Vela sus criados.*

d. Blan. Rara belleza!
deme a besar vuestra Alteza
su mano.

Rein. Demela a mi
Vuestra Magestad.

d. Blan. No en vano,
a tan valiente enemigo
la pido, pues que le obligo
solo con tomar su mano,
A mi amistad, que rezele,
y a tan peligrosa guerra,
no está seguro en la tierra
a quien amenaza el cielo.

Aparte.

Rein. Gallardo moço es el Rei,
y no parece tan necio
como mostrò en su desprecio:
yo deuo por justa lei
Estimar vuestra amistad,
pero no olvidar mi agrauio.

d. B. Poco amante. y poco sabio,
ofendi vuestra deidad.
Si bien fue justa, señora,
la causa de tal efeto.

Rein. Justa señor?

d. Blan. Yo os prometo,
que aun la estoí temiendo aora.

Rein. Segun esso, toda via
os parezco mal?

d. Blan. Por Dios,
que sois vn Angel, de vos
hutra sus rayos el dia.

Rein. Pues que os obliga? de dõde
nació el no auerme querido?

COMEDIA FAMOSA.

que has de hazer...

COMEDIA FAMOSA.

D. Blan. Dixeronme, que auia sido
mi contrario, cierto Conde,
A quien dio vuestro fauor
atreuimiento en mi ofensa:

Reyn. Mucho se engaña quien piensa
tal baxeza de mi honor.

Hallè en el Conde de Vrgel
satisfacion, para darme
mis papeles, quise honralle,
pero luego que vi en el
Tan bizaros pensamientos,
castigue sus con fianças,
y sus necias esperanças:
desuaneci por los vientos.

D. Blan. Que era tan indigno el Cō

Reyn. Era mi vasallo: (de?)

D. Blan. Y tal,
que no estuuiera a mi mal
hazerle Rey:

Reyn. Ya os responde
Mi verdad, y su castigo,
testigos hago a los Cielos:

D. Bla. Quiero assegurar mis zelos,
y que os declareis conmigo,
Y que tomemos acuerdo
en nuestras bodas.

Reyn. Si al Conde
me entregays, pues q̄ le escōde
vuestro fauor:

D. Blan. Ya me pierdo.
No serà mejor señora,
que asegure mis temores,
ya que de vuestros rigores
se ha librado ausente aora.
Tratad de mi pensamiento;
ya estoy rendido, por Dios,
a vuestros ojos: **Reyn.** De vos,
de vuestro arrepentimiento,
Y vuestro honesto desseo,
no podrè quedar que xola,

d. Bl. por Dios q̄ sois muy hermosa,
y mas mientras mas os veo:
Que os parezco yo?

Reyn. Muy bien;
que aunque me quiera vengar
en vos, no tienen lugar,
ni el desprecio, ni el desden.

d. Blan. Besoos por este fauor
las manos:

Reyn. Vuestra he de ser.
Leuantanse.

d. Bla. Mañana os boluere a ver.

Reyn. Y yo os espero señor.

d. Blan. El Cie'o os guarde:

Reyn. Y d con Dios,
que ya con el a'ma os sigo:

D. Blan. Lo mismo es yros cōmigo
Reyna, que quedar con vos.
Con tal ygualdad podeys
fiar vuestro amor de mi;
en fin, ya me quereys?

Reyn. Si:

d. Blan. Que mal señora, escogeys.

Reyn. Antes al cielo agradezco
el poderos merecer:

D. blan. Por Dios, que quisiera ser,
ello mismo que os parezco.
Vamos don Vela.

D. Vela. Señora,
esto q̄ emprendeys me admira:

D. blan. Calla, que desta mentira
saquè vna verdad aora.
Muy presto sabras mi intento,
figueme.

Reyn. Destos enojos,
ni puedo apartar los ojos,
ni apartar el pensamiento:

*Vanse D. Blanca, y dō Vela, y dō Sā
cho, y salgan por otra parte el
Conde, y el Rey.*

Reyn

rei. No puede ya vuestra Alteza
negar al Rei mi señor,
pues le merece su amor
el premio de su belleza.
Nadie despues de ser el
tan digno de vuestra mano
os obliga, pues es llano,
que ya os dá al Conde de Vrgel;
Preso os le entrego, llegad
Conde.

Cond. A vuestros pies estoi,
y el mismo que he sido foi,
en nobleza, y en lealtad,
Y siempre humilde vassallo
vuestro.

rein. No fino enemigo;
pero ya que mi castigo,
por las ofensas que callo,
Empuña la reina la espada.
No puso fin a tu vida,
yo tengo mano y azero.

Cond. Venturosa muerte espero
con tan piadosa homicida.
Pero sepa yo la culpa,
porque tal castigo aguardo.

rein. Preguntaselo a Ricardo.

Cond. Esta es mi mayor disculpa.
Pero para que la acierte,
preguntaselo es mejor
a su embidia, a tu fauor,
primer causa de mi muerte.
Sabe mi inocencia el cielo,
tu engaño, y la vil malicia
del traidor a tu justicia,
de tus rigores apelo.
Mira si quiere ampararme,
que en trance tan peligroso
tu poder, y vn embidioso,
aun no han podido matarme.

Aparte.

rei. Bien finje Ramiro, el Conde
ha pensado que es, sin duda:
o quanto el ingenio ayuda,
que bien a todo responde.

Cond. Esto es verdad, v. Alteza
verá que no la ofendi.

Aparte.

Ricardo lo dirá así,
o aqui tiene mi cabeça.

rein. Parece que ya en mi pecho
halla lugar su razon,
o primera informacion,
que de venganças has hecho
Injustas, ya he conocido,
que le importa al poderoso,
quando escuchare vn quexoso,
guardar siempre el otro oido.

Cond. Que te parece, señor,
no finjo bien?

rei. Por estremo:
que diré al Rei, porque temo
que no os obliga su amor?

rein. Todo el disgusto pasado
he puesto en perpetuo olvido,
si bien conmigo ha tenido
mucho de desconfiado.

A toda satisfacion
me ha querido por muger,
pues hasta veni me a ver
no tomò resolution
De ser mi esposo.

rei. Por Dios,
que me ha conocido ya.

Cond. Ya menos furiosa está,
si quiere, y quereis los dos,
Que es lo mismo que desea.
Vuestra Alteza hable.

rei. No ha sido
desconfiança, he querido
que tambien a mi me vea

COMEDIA FAMOSA.

COMEDIA FAMOSA.

Vuestra Alteza, para dar
a sus ofensas vengança,
porque a donde el fuyo alcança,
que valor puede llegar?
Mirad quan lexos estoi
de ofender vuestra hermosura;
oi que llego a tal ventura
podrè dezir que el Rei foi.

Cubrese.

Rein. Vos sois el Rei de Nauarra?

Rei. Parece que os ha pelado,
yo foi.

Rein. Pues hanme engañado.

Rei. Vengança ha sido bizarra.

Rein. Digo que engañada he sido.

*Salgan don vela, y la Infanta, y en
viendo al Rei detenganse.*

d. vela. Donde buelues?

d. Blan. A buscar
vn hombre que he visto entrar:
mi hermano! yo me he perdido.

d. vela. El Rei està aqui, señora,
que auemos de hazer?

d. Blan. Don Vela:
no te turbes.

d. vela. Ya rezela:
mi temor.

d. Blan. Dexame agora.

Digna Reina de Aragon,
a quien se deue este nombre:
por Reina de la hermosura,
escuchame, y pues me oye
vuestra Alteza, inuicto Rei
de Nauarra, aunque le enoje
mi atreuimiento, disculpe
yerros que son por amores.

Doña Blanca foi, Infanta
y hermana fuya, a quien ponen
en esta ocasion desdichas,

y en esse trage temores.

Entre vnas soberuias peñas,
que de vn eleuado monte
coronan verdes lentiscos,
y ciñen filuestres robles,
ai vn campo en qu en el cielo
dilata vn espeffo bosque,
siempre aluergue de las fieras,
siempre imagen de la noche.

Donde a caça lleguè, quando
tiernos lamentos se oyen,
que enternecieron las peñas,
que penetraron los montes.
Matizaua el verde fúelo,
no el Tirio carmin de Adonis,
que mas compassiua sangre
daua en Abel tiernas voces.

Hallè herido otro Medoro,
si mas gallardo y mas noble,
otra Angelica lo diga,
que alguna dene este nombre: oy
Preguntele enternecida,
con lagrimas, que me oye,
al cielo, si estaua muerto,
y muerto el eco responde.

Con el alma propia mia
le di la vida, y pagome
con matarme; pero a quien
no pagan assi los hombres?
Ya sabras, Violante hermosa,
que estas son deudas del Conde
de Vrgel, a quien castigaron
justos, o no, tus rigores.

Que pudiera ser tu esposo
publica quien le conoce,
y quien merece ser Rei;
no humilla las presunciones
de vna Infanta de Nauarra:
creció mi amor, conociole,
mas no olvidò tu hermosura

entre

entre mis obligaciones.
Alabola en mi presencia,
con mil extremos: partiose
a verte, supe quien era,
que zelosas ocasiones,
temor de sus alabanças,
fino amor de sus valores:
guardada deßos criados,
y escondida en este nombre,
me traen, siguiendo sus pasos,
y mientras no me conoces
quise, fingiendo contigo,
assegurar mis temores
con tus verdades: vi aora
entrar en tu tienda al Conde.
a quien me dizen que buscas,
si con nuevas finrazones
buelues a ofender su vida,
en mi al valor que lo estorue:
si quieres que sea tu esposo,
y a mi hermano le antepones,
mas me deue a mi que a ti,
y ha de ser mi esposo el Conde.
Perdona Reina, y el Rei
que me escucha me perdone,
perdone el Rei de Castilla,
que antes que mi mano tome,
darè mi vida a esta espada;
del Conde foi, rico, o pobre,
muerto, o viuo, libre, o preso,
mi firmeza amor corone.

Cond. A tus pies inuieto Rei
pone su cabeça el Conde
verdadero, no fingido,
atreuido en tus fauores:
derribala de mi cuello,
si te enoja que me honre
con honesto amor la Infanta,
fino consientes que adore
su deidad el alma mia.

Rei. Leuanta del suelo Conde.

Rein. Grande amor.

Rei. Y gran disculpa,
vete de aqui, no prouoques
a mayor rigor mi enojo,
que ya que no sean traiciones:
a su lealtad, a los Reyes
los engaños de los nobles,
parecen genero dellas.

Vase el Conde y sale Ricardo.

Ric. Ya quiere el cielo que logre
mis altiuas esperanças,
Ricardo, señora, goze
el bien merecido premio
que le ofreceis; del vil Conde
de Virgel traigo la cabeça.
Si tus promesas conoces,
y siendo lei tu palabra,
te obliga, nadie se opone
a mi valor, justamente
foi ya tu esposo.

Sale Nuño.

Nuñ. Tu nombre,
tu palabra, y mi osadia,
aumentaron mis valores
gran señora, y por seruirte
busqué al atreuido Conde
de Virgel, supe que seruia
al Rei de Nauarra, diome
atreuimiento dichoso,
la escuridad de la noche,
para llegar a su campo,
passe por sus esquadrones,
con secreto, hasta su tienda
con diez soldados, adonde
descuidado don Garcia
estaua durmiendo entonces.
Prendile sin resistencia,
y con recato sacole
de entre las suyas mi esquadra,

COMEDIA FAMOSA.

COMEDIA FAMOSA,

si fue deslealtad, perdone;
preso le traen mis soldados,
cumple tu palabra, y goze
Nuño tu mano, y sus dichas,
pues mi nobleza conoces.

Rein. Traele, Nuño, a mi presencia

Nu. Presto estará en tus prisiones.

Rein. No niego yo mi palabra,
mas no sé que medio tome,
puesto que vn Conde os pedi,
y me traeis tantos Condes.
Vno ha de ser, caualleros,
mi esposo, las pretensiones
de tres, no es posible ser
todas juntas, y conformes.

Vna ha de ser verdadera,
essa admito, llegue y cobre
su deuda el Rei de Navarra,
q̃ él solo me entrega al Conde:
llamalde, porque su Alteza
pues le perdonò le honre.

Salga el Conde.

Cond. Humilde bueluo a tus pies.

Rein. Quien se atreve no se enoje.
Ricardo, aquí está Garcia,
tu, Nuño, bien le conoces,
y yo vuestros falsos pechos.

Cond. Heroicos Reyes, traidores
no han de quedar sin castigo,
dadme licencia.

Rei. Perdones,
con el deste alegre día.

Ric. Conde, mi yerro.

Cond. No tornes
a ocasionar mi paciencia.

Sacan dos soldados a Sancho.

Sold. Aquí traigo preso al Conde.

San. Que Conde, o que calabaza,
en esto para en la Corte
el que trueca a sus engaños
las quietudes de los montes?

Cond. Sancho?

San. Parece que sueño.

Nuñ. Corrido estoi, engañome
mi atreuida confianza.

Rei. Todo el cielo lo dispone,
Conde de Vrgel, vuestra estrella
dichosa, vuestros valores,
que a mí me inclinan a amaros,
me obligan a que ya abonen
justos yerros de la Infanta,
dalde la mano.

Cond. Coronas
tu frente de laurel sacro.

d. Blan. Venturosos figlos goze
Vuestra Alteza tal esposo

Rein. Y vos la vida que el Conde
os deue para ser uiros,
a quien pido que perdone
mis rigores engañados.

San. Y que ay de Sancho? quedose
por entrar con tantos Reyes?
servir siempre, y siempre pobre,
ya es cosa vieja en palacio.

Cond. A mí es justo que me toque
tu premio, y yo te le ofrezco.

San. Dios te libre de traidores.

Cond. El nacer con buena estrella,
Sancho, en todas ocasiones,
es defensa en los peligros,
y merito en los fauores.
Si esta comedia la tiene,
se verá en los que la oyen,
perdonando nuestras faltas,
y animando mis temores.